

CESEDEN

COYUNTURA ECONOMICA ESPAÑOLA

(Información Comercial Española, núm. 407,
julio 1967).



Octubre, 1967

BOLETIN DE INFORMACION Nº 19 - VII

I. LA EVOLUCION DE LOS PRECIOS

En el análisis de la evolución de los precios correspondientes al último año, hemos tomado -siempre que ha sido posible- el periodo mayo 1966-mayo 1967. En algunos casos, sin embargo, en el momento de realizar este trabajo, los datos correspondientes al mes de mayo no estaban todavía disponibles; entonces hemos tomado como fechas de comparación los meses de abril de ambos años. Tal sucede con los índices de precios percibidos por los agricultores, así como con la evolución de los que ellos han pagado por los artículos que necesitan para llevar a cabo su actividad productiva. Tal sucede, también, con los índices pormenorizados de los precios al por mayor; aunque en el índice general de precios al por mayor contamos con la cifra provisional correspondiente al mes de mayo y publicada por el Instituto Nacional de Estadística, la comparación de la evolución de los precios de los distintos grupos y subgrupos que lo componen se hace para los meses de abril, ya que las cifras de mayo no estaban todavía totalmente elaboradas.

El análisis de la evolución de los precios se hace -como en ocasiones anteriores- en tres momentos: en el momento de la producción, estudiando la evolución de los precios percibidos por los agricultores sobre la base de los datos publicados por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura; en el momento de la distribución, analizando los precios al por mayor elaborados por el Instituto Nacional de Estadística; y en el momento del consumo, viendo como han variado los índices del coste de la vida también elaborados por este organismo. El análisis de la evolución del coste de la vida se completa con un estudio de las variaciones de los precios al consumo de los principales artículos alimenticios según datos que nos han sido facilitados por la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes.

1. Índices de precios al productor

En el cuadro núm. 1 (página siguiente) se recogen los índices de precios percibidos por los agricultores en abril de 1966 y abril 1967 tal como aparecen en la publicación "La Coyuntura Agraria", editada por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura.

Como puede observarse, el índice general muestra una cierta estabilidad, habiendo experimentado en el transcurso del período un aumento de solo el 2,6%. Tal aumento se distribuye de una manera bastante uniforme entre sus dos grandes componentes: el ganado y los productos ganaderos, y los productos agrícolas; los aumentos de los índices de cada uno de estos grupos han sido, respectivamente, del 2,9 y del

CUADRO NUM. 1

INDICES DE PRECIOS PERCIBIDOS POR LOS AGRICULTORES
(1964 = 100)

	Abril 1966	Abril 1967	Variación %
INDICE GENERAL	119,6	122,7	+ 2,6
Ganado y productos ganaderos..	114,1	117,4	+ 2,9
Productos ganaderos	107,2	113,7	+ 6,1
Ganado para abasto	119,3	120,2	+ 0,8
Productos agrícolas	123,9	126,8	+ 2,3
Cereales	103,3	100,9	— 2,3
Leguminosas	136,2	130,5	— 4,2
Patata	176,2	186,6	+ 5,9
Hortícolas	122,8	169,1	+ 37,7
Fruta	140,0	113,0	— 18,3
Vino	114,8	112,3	— 2,2
Aceite	117,5	119,5	+ 1,7
Piensos	109,3	112,2	+ 2,7

Fuente: Ministerio de Agricultura. Secretaría General Técnica.

2,3% (1)

Examinando el comportamiento del índice general a lo largo del pasado año y de lo que va transcurrido del actual, nos encontramos con la misma característica de su tenden-

-
- (1) Cuando ya había sido elaborado este trabajo han sido publicados los datos correspondientes al mes de mayo. El índice general muestra una estabilidad aún mayor que la resultante de la comparación de los meses de abril de los dos años. Efectivamente, el índice para mayo de 1966 era de 126,0, y para mayo de 1967, de 126,2, con lo cual el porcentaje de variación es sólo del 0,2%. Destaca el aumento en el precio del ganado y de los productos ganaderos, que ha sido el 5,2%, y que se extiende a sus dos componentes: productos ganaderos (8,3% de aumento) y ganado para abasto (3,3% de aumento). Descienden los precios percibidos por los productos agrícolas, que han disminuido en el 3,1% entre los meses de mayo de ambos años; dentro de estos productos han aumentado ligeramente los precios de los piensos y del aceite, se han mantenido estables los de los productos hortícolas y el vino y han bajado todos los demás, destacando el descenso de precios de la patata, que ha sido del 15,7% respecto al precio que alcanzó en mayo de 1966.

cia, en conjunto, a la estabilidad. Entre enero y abril de 1966 se mantiene totalmente estable; experimenta una subida en los meses de mayo y junio, que puede atribuirse a causas de carácter estacional y desciende en los meses de julio y agosto para estabilizarse (con una ligera tendencia alcista) hasta el mes de noviembre en que experimenta de nuevo una subida que se mantiene, con carácter estable, hasta marzo en que, de nuevo, comienza a subir. Durante los meses transcurridos del presente año, el índice general de precios percibidos por los agricultores se ha mantenido muy ligeramente por encima de los índices correspondientes a los mismos meses del año anterior.

Como hemos dicho anteriormente, el precio del ganado y de los productos ganaderos ha aumentado en un 2,9%, debido principalmente al incremento de los precios percibidos por los productos ganaderos que ha sido del 6,1%; dentro de estos productos se incluyen, como es sabido, la lana, la leche y sus derivados y los huevos. Los precios del ganado para abasto se han mantenido estables, ya que solamente han experimentado un incremento del 0,8%.

El comportamiento de los diferentes grupos de productos agrícolas ha sido muy diverso. El índice del conjunto ha aumentado en el 2,3%. Sin embargo, han disminuido en porcentajes relativamente importantes, como puede apreciarse en el cuadro número 1, los cereales, las leguminosas, el vino, y, sobre todo, las frutas; han experimentado aumentos importantes los productos hortícolas y la patata, y, en menor medida, los piensos y el aceite.

En cereales, el mercado de arroz cáscara muestra una notable paralización como consecuencia de la existencia de excedentes que encuentran dificultades de exportación; el resultado ha sido una tendencia hacia la disminución del precio. De forma análoga, en leguminosas, la disminución de la demanda está dando también lugar a un descenso de precios.

La disminución en el precio de la fruta ha sido notable, aunque atribuible a la cotización considerablemente elevada que alcanzó durante el mes de abril de 1966.

Respecto a la patata es de prever que la excelente cosecha en perspectiva dé lugar a un descenso de precios que compense la elevación experimentada en el mes de abril en relación con el año anterior.

La excelente cosecha de uva del año último ha dado lugar a un descenso de precios del vino, a pesar de la intervención de la Comisión de Compras de Excedentes de Vino que ha realizado compras en cantidades importantes. Sin embargo, las perspectivas menos favorables que se presentan para la producción del año próximo, como consecuencia de las condiciones climatológicas de los últimos meses, darán lugar, sin duda, a la recuperación del mercado de este producto.

El aumento de precios de los productos hortícolas hay que atribuirlo espe

CUADRO NUM. 2

**INDICES DE PRECIOS PAGADOS POR LOS AGRICULTORES
(1964 = 100)**

	Abril 1966	Abril 1967	Variación %
Indice general	105,8	109,6	+ 3,6
Fertilizantes	104,6	103,2	- 1,3
Semillas	121,7	137,1	+ 12,7
Alimentos del ganado	103,9	108,8	+ 4,7
Carburantes	105,1	105,1	—
Productos fitosanitarios	106,4	110,2	+ 3,6

Fuente: Ministerio de Agricultura. Secretaría General Técnica.

cialmente a las cotizaciones anormalmente bajas que habían alcanzado durante el mes de abril de 1966.

Respecto a los índices de precios pagados por los agricultores (cuadro número 2) el aumento entre abril de 1966 y abril de 1967 ha sido del 3,6%, ligeramente superior al de los precios percibidos. Todos sus componentes, con la excepción de los fertilizantes, han aumentado de precio como puede observarse en el cuadro, destacando el incremento experimentado por las semillas.

La situación de los agricultores parece, de esta forma haberse deteriorado durante el período que analizamos. Esta apreciación se confirma si tenemos en cuenta que, durante el mismo período, el índice general de salarios en el campo ha pasado del 121,10 en abril de 1966 a 140,30 en abril de 1967 con un aumento, por tanto, del 15,9% (2).

2. Índices de precios al por mayor

En el cuadro número 3 (página siguiente) se recogen las variaciones del índice general ponderado de precios al por mayor y sus diversos componentes entre abril de 1966 y abril de 1967.

El índice de precios al por mayor muestra, como se deduce de los datos del cuadro, una cierta estabilidad durante el período considerado en el que sólo ha aumentado en un

(2) En mayo de 1967 el índice general de salarios fue de 140,00 con un aumento del 13,6% respecto al mismo mes de 1966.

CUADRO NUM. 3

**VARIACION DE LOS INDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR
(Base: 1955 = 100)**

	Abril 1966	Abril 1967	% de variación
Indice general ponderado	192,7	197,4	2,4
Alimentos, bebidas y tabaco	219,6	227,8	3,7
Textiles	133,8	137,2	2,5
Cueros, pieles y derivados	193,6	192,5	— 0,6
Materiales de construcción	160,4	164,4	2,5
Minerales metálicos	251,4	263,0	4,6
Metales, productos metálicos y maquinaria	170,8	165,1	— 3,3
Combustibles, lubricantes y energía eléctrica	197,3	196,8	— 0,3
Productos químicos	145,7	147,5	1,2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

2,4%, menos de lo que lo ha hecho el índice de precios percibidos por los agricultores y el índice del coste de la vida. La estabilidad se mantuvo, en líneas generales, a lo largo de todo el período con una tendencia al decrecimiento entre julio y octubre, mes éste en que alcanzó su mínimo nivel (187,0); a partir de noviembre comienza de nuevo a subir, sufriendo las dos elevaciones más importantes en los meses de enero y abril últimos. Las cifras provisionales correspondientes al mes de mayo pasado ponen de manifiesto una ligera tendencia a la disminución del índice con relación al mes de abril.

En el mismo cuadro número 3 se recogen también las variaciones de los índices de cada uno de los grupos que se emplean para la elaboración del índice general. Como puede observarse, ninguno de ellos ha experimentado una variación importante ni en sentido positivo ni negativo. El aumento mayor ha correspondido al grupo de minerales metálicos (4,6 por 100), seguido de alimentos, bebidas y tabaco (3,7 por 100) y textiles y materiales de construcción (2,5 por 100 ambos); el descenso más notable ha sido el experimentado por el grupo de metales, productos metálicos y maquinaria (-3,3 por 100); como puede observarse, los productos químicos, los combustibles, lubricantes y energía eléctrica y los cueros, pieles y derivados son los grupos en los que los precios al por mayor han puesto de manifiesto más estabilidad.

Pasando al análisis más detallado de cada uno de estos grupos, en el cuadro número 4 (página siguiente) recogemos la variación de los índices de los alimentos, bebidas y tabaco. Como puede observarse dentro de ellos, existen muchas diferencias en cuanto se refiere al comportamiento de los precios al por mayor. Han experimentado disminución las

**CUADRO NUM. 4
VARIACION DE LOS INDICES
DE PRECIOS AL POR MAYOR
DE ALIMENTOS, BEBIDAS Y
TABACOS
(Abril 1966 - abril 1967)**

	% de variación
Alimentos, bebidas y tabaco	3,7
Alimentos	4,0
Ganado de abasto ...	4,5
Pollos en vivo	— 1,7
Carnes, tocino y manteca de cerdo	0,4
Leche y productos lácteos	7,0
Huevos frescos	7,1
Pescado fresco	— 6,3
Conservas y preparados de pescado	13,2
Cereales	2,5
Frutas frescas	— 17,2
Frutas secas	— 1,9
Conservas de frutas ...	50,9
Patata	5,9
Legumbres para alimentación humana.	— 5,2
Hortalizas	6,7
Conservas de hortalizas	9,2
Forrajes y piensos ...	99,1
Aceite	3,3
Bebidas	— 1,8
Tabacos	—

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

las frutas frescas, el pescado fresco, las legumbres para la alimentación humana, las frutas secas, las bebidas y los pollos en vivo. Todos los demás componentes han visto elevarse su precio en mayor o menor grado destacando por su importancia el aumento experimentado por forrajes y piensos, conservas de frutas y conservas y preparado de pescado, así como también por las conservas de hortalizas, los productos lácteos y los huevos. Las carnes mantienen, por el contrario, una cierta estabilidad.

Para el conjunto de los productos textiles el aumento de precios al por mayor ha sido moderado (2,5%). El incremento mayor se ha producido en el algodón y sus manufacturas donde la elevación de precios ha sido, entre los meses de abril de 1966 y 1967, del 50%. Para la lana y los productos textiles obtenidos a base de ella el incremento ha sido del 3,2%, mientras que el rayón no ha experimentado ninguna subida en los precios al por mayor.

En cueros, pieles y derivados, los precios se hayan, prácticamente, estabilizados, ya que el descenso ha sido del 0,6%. Han caído sensiblemente los precios de la materia prima (cueros y pieles) que han disminuido en un 15,4%; han aumentado los precios de los curtidos en un 4,2% y se encuentran, prácticamente, estabilizados los del calzado (-0,6%).

El aumento de precios de los materiales de construcción ha sido, prácticamente, igual al del índice general, como puede apreciarse en el cuadro número 3. En general, han aumentado los productos cerámicos, ha disminuido el precio del vidrio y se han mantenido los del hierro y la madera.

Respecto a los minerales metálicos, los precios para el conjunto de ellos se han incrementado en un 4,6%. Destacan, por su aumento, los precios del mineral de hierro, de las piritas de hierro y del mineral de plomo; se ha mantenido estabilizado a lo largo de todo el período el mineral de cinc y ha experimentado un descenso notable el precio del mineral de estaño.

La disminución más importante en los precios al por mayor ha correspondido al

grupo de metales, productos metálicos y maquinaria. Ello ha sido debido al descenso experimentado por dos de sus tres grandes componentes: los metales (-6,1%) y los productos metálicos (-7,5%); por el contrario los precios de la maquinaria han aumentado en un 2,2%.

En el grupo de combustibles, lubricantes y energía eléctrica el descenso ha correspondido únicamente a los combustibles (-0,3%), donde ha disminuido ligeramente el precio de los carbones y con mayor intensidad el del gas, manteniéndose el de los productos petrolíferos; no ha experimentado tampoco variación el precio de los lubricantes y el de la energía eléctrica.

Finalmente, dentro de los productos químicos se ha mantenido estabilizado el precio de los fertilizantes y ha aumentado en forma sensible el de los productos farmacéuticos (7,3%).

Si completamos el análisis con la evolución de los precios de los grupos especiales que se incluyen en el Boletín Mensual del Instituto Nacional de Estadística, vemos que entre abril de 1966 y abril de 1967 el precio al por mayor de las materias primas ha disminuido en un 2,8%, mientras que el de los productos acabados se ha incrementado en el 1,3%. Han aumentado tanto los precios de los productos de importación (1,3%) como los de los productos de exportación (3,6%) destacando, entre aquellos el incremento experimentado por los productos agrícolas (25,7%) y entre éstos por los productos de la **minería** (8,1%) y por los productos agrícolas industrializados (6,9%).

Resumiendo, pues, podemos concluir que los precios al por mayor no han experimentado más que un alza moderada y que, en términos generales esta alza ha sido mayor para aquellos productos en cuya obtención hay un componente más importante de mano de obra, debido, sin duda, al incremento que han experimentado los salarios.

3. Índices del coste de la vida

En el cuadro número 5 (página siguiente) se incluyen las variaciones de los índices del coste de la vida entre los meses de mayo de 1966 y mayo de 1967.

Como puede observarse, para el conjunto nacional, el incremento del índice general ha sido del 6,1% y los componentes que más han contribuido al alza han sido el vestido (12,3%) y los gastos diversos (10,3%). El precio de los productos alimenticios ha gozado de mayor estabilidad, ya que sólo se ha incrementado en un 3,2, mientras que los gastos de casa han aumentado en el 4,1%.

En el mismo cuadro observamos como el aumento del índice general ha sido mayor para el conjunto de las capitales que para el conjunto de los municipios no capitales, y ello a pesar de que el precio del vestido se ha incrementado mucho más en -

CUADRO NUM. 5
INDICES DE COSTE DE LA VIDA
 (Base: 1958 = 100)

	Mayo 1966	Mayo 1967	% de variación
Conjunto nacional			
Indice general	164,8	174,9	6,1
— Alimentación	167,2	172,5	3,2
— Vestido	173,7	195,1	12,3
— Vivienda	146,1	158,3	8,4
— Gastos de casa	145,0	151,0	4,1
— Gastos diversos	165,1	182,1	10,3
Conjunto de capitales			
Indice general	165,0	175,5	6,4
— Alimentación	165,3	172,0	4,1
— Vestido	168,6	186,2	10,4
— Vivienda	146,6	157,4	7,4
— Gastos de casa	144,1	149,8	4,0
— Gastos diversos	174,4	192,8	10,6
Conjunto de Municipios no capitales			
Indice general	164,8	174,7	6,0
— Alimentación	168,7	173,4	2,8
— Vestido	177,9	203,3	14,3
— Vivienda	144,4	158,5	9,8
— Gastos de Casa	145,5	151,7	4,3
— Gastos diversos	155,4	171,3	10,2

Fuente: INE.

estos últimos (14,3% frente al 10,4%). Sin embargo, el precio de los productos alimenticios ha aumentado sensiblemente más en las capitales (4,1%) que en los municipios no capitales - (2,8%).

En el cuadro número 6 (página siguiente) se recogen los valores mensuales del índice general para el conjunto nacional durante 1965, 1966 y los cinco primeros meses de 1967, los porcentajes de variación de cada mes respecto a igual mes de año anterior, los porcentajes de variación de cada mes con respecto al anterior y, finalmente, el aumento acumulado a lo largo del año.

Como puede observarse, los aumentos mayores del índice del coste de la vida, a lo largo de 1966, fueron en los meses de abril y mayo y, en menor medida, en junio; a partir de junio el índice se estabiliza prácticamente para aumentar de nuevo en noviembre y diciembre. En 1967, el aumento mayor ha sido en el mes de abril mostrando una cierta estabilidad en el mes de mayo.

Si analizamos la última columna del cuadro vemos como la situación, en lo que

	INDICES MENSUALES (Base 1958=100)				PORCENTAJES DE VARIACION				AUMENTO ACUMULADO	
	1965		1966		1967		RESPECTO A IGUAL MES DEL AÑO ANTERIOR		1966	1967
	1965	1966	1967	1966	1967	1966	1967	1966	1967	
Enero	148,9	161,0	169,9	8,1	5,5	0,2	0,1	0,2	0,1	
Febrero	151,5	160,9	171,2	6,2	6,4	0,1	0,8	0,3	0,9	
Marzo	152,7	160,9	171,9	5,4	6,8	0	0,4	0,3	1,3	
Abril	152,8	162,4	174,3	5,5	7,3	0,9	1,4	0,6	2,7	
Mayo	154,4	164,8		6,7		1,6		2,1		
Junio	153,7	165,1		7,4		0,2		2,3		
Julio	153,9	165,0		7,2		0,1		2,2		
Agosto	154,7	165,3		6,9		0,2		2,4		
Septiembre	156,2	164,8		5,6		0,3		2,1		
Octubre	157,0	165,8		5,6		0,6		2,7		
Noviembre	160,4	168,7		5,2		1,7		4,4		
Diciembre	161,3	169,8		5,3		0,7		5,1		

va transcurrido del año 1967, es ligeramente más desfavorable de lo que era para las mismas fechas de 1966. En los primeros cinco meses de ese año el índice del coste de la vida había aumentado en un 2,1%; en los cinco primeros meses del año actual el incremento ha sido del 3,0%. Ello se debe, fundamentalmente, a que en los meses de enero y febrero de 1966 el índice había disminuido, y en marzo no había experimentado variación. Sin embargo, durante los mismos meses de 1967 ha aumentado. Durante el mes de mayo de este año ha mostrado más estabilidad que durante el mes de mayo de 1966.

En el cuadro número 7 se completa el análisis anterior incluyendo las variaciones de precio experimentadas por los principales artículos alimenticios, según datos de la C

CUADRO NUM. 7 VARIACION DEL PRECIO DE LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS (Mayo 1966 - mayo 1967)				
	A % de va- riación del precio	B Ponde- racion	A x B	C % de va- riación del precio
Cereales		169.1	1.226.0	7.3
Pan	8.3	138.3	1.147.9	
Fideos	5.5	16.3	89.7	
Arroz	— 0.8	14.5	— 11.6	
Legumbres		32.5	— 107.2	— 3.3
Alubias	3.2	13.7	43.8	
Garbanzos	— 4.7	14.3	— 67.2	
Lentejas	— 17.1	4.9	— 83.8	
Patatas, verduras y frutas		87.6	472.4	5.4
Patatas	15.1	42.3	638.7	
Repollo	— 15.6	8.5	— 132.6	
Tomates	— 4.9	10.3	— 50.5	
Plátanos	— 1.1	20.3	— 22.3	
Manzanas	6.3	6.2	39.1	
Carnes		117.1	1.130.8	9.7
Ternera	9.5	31.5	299.3	
Vacuno menor	9.4	15.1	141.9	
Vacuno mayor	3.8	15.1	57.4	
Cordero lechal	17.0	11.6	197.2	
Lanar menor	18.7	11.6	216.9	
Lanar mayor	10.1	11.6	117.2	
Cerdo	4.9	20.6	100.9	
Pescados		60.8	25.8	0.4
Merluza	1.5	6.5	9.8	
Pescadilla	— 3.3	16.3	— 53.8	
Sardinias	0.3	20.8	6.2	
Bacalao	3.7	17.2	63.6	
Aceites y grasas		84.8	— 293.7	— 3.5
Aceite de oliva	3.1	60.6	187.9	
Tocino salado	— 19.9	24.2	— 481.6	
Leche y sus derivados		61.0	576.0	9.4
Leche de vaca	8.7	54.8	476.8	
Queso manchego	16.0	6.2	99.2	
Huevos	16.2	67.5	1.093.5	16.2
Azucar	0	24.4	0	0
Vino	1.6	36.9	59.0	1.6
TOTAL		742.1	4.182.6	5.6

misaría General de Abastecimientos y Transportes. Los productos que se estudian -según la ponderación del Instituto Nacional de Estadística- representan el 74,2% del consumo de alimentos. El sistema que se ha seguido ha sido análogo al que hemos empleado en ocasiones anteriores: la columna A representa el tanto por ciento de variación del precio de cada producto entre las dos mismas semanas de mayo de 1966 y 1967; la B, la ponderación para cada una de ellas, según datos del Instituto Nacional de Estadística; la tercera columna incluye el producto de los dos datos anteriores para cada uno de los artículos y, finalmente, la columna C expresa el porcentaje de variación de precio para cada uno de los grandes grupos que hemos establecido.

Como puede observarse, con la excepción de las legumbres y de los aceites y grasas, todos los demás grupos han experimentado aumentos de precios. Destacan los huevos (16,2%), las carnes (9,7%), la leche y sus derivados (9,4%) y los cereales (7,3%). Para el conjunto de los productos estudiados el aumento de precios ha sido del 5,6%, superior al que atribuye a la alimentación el índice del coste de vida del Instituto Nacional de Estadística.

Los aumentos mayores, según puede apreciarse, corresponden a los productos alimenticios de origen animal. Ello no hace sino poner de manifiesto, una vez más, la necesidad de que nuestra producción agraria se adapte a la nueva estructura de la demanda, terminando con la situación actual en que existen grandes excedentes de determinados productos (vino, trigo, etc.), mientras que hay un notorio déficit de otros cuya demanda ha aumentado, originando elevaciones de precios que únicamente se pueden frenar, en cierta medida, recurriendo a la importación.

4. Conclusión

Resumiendo lo que hemos expuesto anteriormente, podemos decir que existe una estabilidad relativa en los precios percibidos por los agricultores y en los precios al por mayor, ya que en ambos casos los aumentos han sido limitados.

El incremento del coste de la vida ha sido más importante y durante los primeros meses del presente año ha mostrado una evolución más desfavorable que durante los mismos meses del año pasado, si bien el mes de mayo presenta una cierta estabilidad, mayor que la que se puso de manifiesto en el mes de mayo de 1966. Se confirma la tendencia del año anterior de que los productos alimenticios no son el elemento principal que llevan al alza del coste de la vida; son sus demás componentes los que más han aumentado y, concretamente, el vestido y los gastos diversos dentro de los cuales se incluyen los gastos en servicios sanitarios, enseñanza, cultura, etc.

II. LA SITUACION MONETARIA

La situación monetaria ha estado dominada por el clima de incertidumbre y ha registrado los elementos contradictorios que han caracterizado a toda la economía española durante los últimos meses. El recuerdo de la restricción crediticia operada en la primavera de 1966 no ha acabado de pasar; y las dificultades de las empresas ante la debilitación de la coyuntura observada desde el otoño han llevado a una compleja situación en la que no resulta fácil determinar hasta que punto las repetidas quejas sobre las dificultades de financiación reflejan una efectiva resistencia por el lado de la oferta de fondos prestables y en qué medida esas dificultades son una manifestación de la mala estructura financiera de las empresas, puesta de relieve de un modo dramático tan pronto como flexiona el ritmo de ventas.

Los defectos profundos de nuestro sistema financiero continúan desde luego, en pie: el escaso atractivo que los activos financieros ejercen sobre el público en una economía que registra importantes alza de precios año tras año; el escaso atractivo relativo que los activos bursátiles, en particular, ofrecen al público por una multitud de razones, y que resulta en una distorsión en la canalización de fondos, que van a remansarse en volúmenes anormalmente grandes en los depósitos bancarios y en Cajas de Ahorro; la consiguiente preponderancia excesiva de la Banca, cuya especialización continúa, siendo una aspiración más que una realidad, a pesar de la Reforma de 1962, y cuyo resultado es el necesario sometimiento de las empresas a las condiciones de crédito impuestas por quienes dominan un volumen preponderante de los fondos estables disponibles. Todos estos defectos estructurales del sistema adquieren, sin duda, una especial relevancia en fases de dificultades coyunturales, tal como la que estamos viviendo desde hace un año. Pero sus consecuencias se agravan al relacionarse con las diferencias de las empresas que, en parte, son coyunturales pero que, en parte, tienen un carácter más profundo.

La mala estructura financiera de la mayor parte de las empresas españolas está íntimamente ligada a sus problemas de estructura productiva real; pero, sin duda, se ha visto considerablemente deteriorada en los últimos años como consecuencia de las persistentes presiones alcistas de coste que han padecido de un modo muy especial las empresas industriales de dimensión media o grande. En la medida que esas presiones alcistas de coste han ampliado las necesidades de capital circulante financiero de las empresas y han reducido su capacidad de autofinanciación al mermar dinamismo a la evolución de los beneficios, se ha acentuado uno de los más serios problemas que padece la industria española: su elevadísima dependencia de los fondos que le proporciona el sistema financiero, una dependencia mucho mayor que la registrada en países con grado de desarrollo no muy superior al nuestro. Por consiguiente, la paulatina deterioración financiera de la situación de las empresas las hace especialmente sensibles, por una parte,

a las dificultades encontradas en la demanda de sus productos y, por otra, a las condiciones del sistema financiero.

Durante los últimos meses, numerosas empresas españolas han tenido que afrontar serias dificultades derivadas de causas complejas y muy diversas: la tensión impuesta por el esfuerzo inversor del período precedente; la aparición de excesos de capacidad que, en unos sectores, presentaban las características normales de un período pasajero en el que una demanda creciente es atrapada por la oferta potencial resultante de una intensa etapa inversora y que, en otros casos, respondían a problemas más profundos derivados de una simultánea expansión de la capacidad en numerosas empresas de dimensión inadecuada; la delimitación, en fin, de la demanda de inversión que había de ser consecuencia lógica de la aparición de excesos de capacidad y que había de ser, a su vez, factor depresivo del ritmo de demanda global de la economía. Pero todas estas dificultades alcanzan tonos más agudos cuando se registran sobre el telón de fondo de una estructura financiera empresarial de por sí endeble y continuamente deteriorada a lo largo de los últimos años. Porque, en tales circunstancias, el mantenimiento de un volumen de existencias que no podría considerarse excesivo en condiciones normales, se convierte en una acumulación de existencias que pesa de modo insoportable sobre las empresas; y el fuerte endeudamiento externo lleva a las empresas a aplicar unas altas cuotas de riesgo a los rendimientos esperados de las nuevas inmobilizaciones en perspectiva y actúa, por consiguiente, como factor depresivo de la demanda de inversión. En otras palabras: la débil estructura financiera de las empresas aumenta su sensibilidad a las tensiones del mercado y actúa, por consiguiente, como importante elemento agravador de las dificultades coyunturales.

El desconocimiento de estos hechos haría imposible una recta apreciación de la situación monetaria durante los últimos meses. Porque a los problemas derivados de la deficiente configuración de nuestro sistema financiero, del predominio absoluto de la financiación bancaria y de sus consecuencias en forma de retracción del crédito en momentos de incertidumbre y tal vez de enojosas discriminaciones, y del sometimiento de las empresas a condiciones crediticias no siempre adaptadas a sus necesidades; a estos problemas, decimos, han venido a sumarse los nacidos del fuerte adeudamiento externo de las empresas y de la tensión entre unas mayores necesidades de fondos para afrontar una coyuntura adversa y las dificultades para ampliar ese adeudamiento externo en la medida adecuada.

El hecho es que, durante los últimos meses, la Banca no ha estado sometida a presiones de liquidez que frenasen el ritmo de concesión de créditos a niveles anormalmente bajos. En efecto, no sólo el Banco de España ha estado dispuesto a facilitar la situación de liquidez de la Banca por la vía del redescuento, sino que el efecto continuado de los Sectores Público y Exterior sobre la base monetaria del sistema ha tenido un carácter más expansivo durante los primeros meses del año 1967, que en el mismo período del año anterior. En efecto, aunque el Sector Exterior ha continuado mostrando una tendencia al déficit, éste ha sido menor que en los mismos meses del año 1966 y, por consiguiente, el drenaje que ha operado sobre la base monetaria del sistema ha re-

FACTORES DE VARIACION DE LAS DISPONIBILIDADES LIQUIDAS

	Año 1966							Año 1967		
	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	
PASIVOS:										
Disponibilidades líquidas	+ 17.457	+ 8.079	+ 14.341	+ 7.302	+ 11.235	+ 50.840	- 16.919	+ 8.285	+ 16.794	
a) Oferta monetaria	+ 10.821	- 868	+ 7.163	- 127	+ 6.814	+ 34.190	- 24.739	+ 2.688	+ 9.764	
b) Depósitos de ahorro y a plazo y en moneda extranjera	+ 6.636	+ 8.947	+ 7.178	+ 7.429	+ 4.421	+ 16.650	+ 7.820	+ 5.597	+ 7.030	
Bonos de Caja	+ 32	+ 428	+ 62	+ 698	+ 394	- 1.280	+ 88	+ 302	+ 40	
Total	+ 17.489	+ 8.507	+ 14.403	+ 8.000	+ 11.629	+ 49.560	- 16.831	+ 8.587	+ 6.834	
ACTIVOS:										
Sector público	+ 6.187	+ 5.113	+ 6.512	+ 1.518	+ 4.670	+ 17.711	+ 3.020	+ 5.886	+ 10.586	
Sector privado	+ 9.956	+ 4.952	+ 8.612	+ 13.353	+ 10.225	+ 24.199	+ 3.106	+ 10.244	+ 10.531	
Sector exterior	+ 1.873	+ 4.093	- 22	+ 1.007	- 1.706	- 262	- 2.469	- 2.235	- 3.424	
Diversos	- 527	- 5.651	- 696	- 2.828	- 1.560	+ 7.912	- 8.236	- 5.308	- 869	
Total	+ 17.489	+ 8.507	+ 14.403	+ 8.000	+ 11.629	+ 49.560	- 16.831	+ 8.587	+ 16.834	

sultado más débil este año que en el mismo período del año anterior. Por su parte, el Sector Público ha continuado actuando en un sentido expansivo: porque si bien los ingresos y pagos presupuestarios han mantenido una tónica al equilibrio -aunque a niveles absolutos mucho más altos que en 1966, lo cual indica que continúa la rápida expansión del gasto público (+ 14% hasta mayo)-, y los ingresos y pagos no presupuestarios (prescindiendo de las dotaciones a Entidades Oficiales de Crédito y de las operaciones por cuenta de corporaciones locales) han invertido su signo y muestran incluso un saldo excedentario, sin embargo, la financiación por el Banco de España de las operaciones de la CAT y de la Comisión de Compras de Excedentes de Vino ha tenido un importante efecto expansivo sobre la liquidez de base del sistema en los primeros meses de 1967.

En estas condiciones, el volumen de fondos recogidos por la Banca en los primeros meses de 1967 ha evolucionado de modo mucho más favorable que en el mismo período del año anterior; y si el ritmo de crédito no ha sido demasiado vivo durante el primer trimestre del año, ello no puede atribuirse a una presión de liquidez. En abril, el crédito bancario creció desorbitadamente (+ 12.242 millones de pesetas), imponiendo una tensión a la Banca que, junto con la necesidad de absorber fuertes volúmenes de emisiones públicas, condujo a una fuerte reducción de la expansión del crédito en mayo (+ 1.304 millones de pesetas). En su conjunto, la Banca ha proporcionado crédito en el período enero-mayo de 1967 por un total de 19.165 millones de pesetas, frente a 14.541 millones en el mismo período del año anterior. Si se tiene en cuenta la expansión del Crédito Oficial en mayo y el fuerte volumen de emisiones privadas en junio, parece que, aun no existiendo cifras definitivas disponibles en el momento de escribir este informe, hay que concluir que el retraso que cabía observar en el volumen total de financiación externa obtenida por el sector privado durante el primer trimestre de este año frente al mismo período del año anterior (24.300 millones de pesetas en enero-marzo de 1967 frente a 29.800 millones en enero-marzo de 1966) ha debido de eliminarse durante el segundo trimestre del año y aun invertirse en favor de una financiación algo más intensa en el primer semestre del año actual.

Si se tiene en cuenta la disposición del Banco de España a suavizar las posibles tensiones de liquidez de la Banca, las perspectivas de los Sectores Público y Exterior y las consecuencias de la financiación de una amplia cosecha cerealista, no parece posible temer que el sistema económico vaya a ver dificultada su expansión en los próximos meses como consecuencia de una falta de liquidez general. Pueder persistir el elemento de incertidumbre que actúa depresivamente sobre la inversión. Y persistirán, sin duda, las dificultades derivadas de la mala estructura financiera de las empresas. La eliminación del elemento de incertidumbre pasa por una reanimación de la inversión. Pero, como se argumenta en el artículo editorial de este mismo número, la expansión no puede forzarse indiscriminadamente ni buscarse a través de una expansión monetaria artificialmente buscada.

EVOLUCION DE LA BANCA

	1966							1967		
	Julio	Agosto	Septiem.	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	
	I.—Fondos recogidos ...	1.929	9.521	11.282	6.362	11.894	28.934	—	5.343	3.621
Depósitos a la vista ...	—	4.654	7.393	2.721	8.050	16.140	—	10.736	—	7.008
Depósitos de ahorro ...	1.903	3.342	2.976	1.861	3.271	7.416	—	3.878	2.097	1.677
Depósitos a plazo ...	750	447	406	915	—	386	—	675	343	1.794
Depósitos en moneda extranjera	—	118	213	—	184	302	—	417	144	717
Bonos de caja	32	428	62	—	394	1.280	—	88	302	40
Capital y reservas	284	370	232	698	306	5.970	—	1.169	1.301	8.813
II.—Fondos facilitados.	12.726	2.726	7.170	15.516	9.123	36.042	—	7.864	3.493	18.346
Descuentos y créditos	6.741	—	4.960	11.259	7.552	15.592	—	4.422	6.383	3.658
Créditos a organismos y E. O. C.	2.600	1.500	1.400	—	1	—	—	—	—	—
Fondos públicos	196	162	1.207	5.858	1.384	9.287	—	134	63	2.045
Valores industriales ...	675	1.001	251	73	60	1.894	—	415	932	2.829
Activo real	95	67	74	62	372	1.508	—	231	571	2.028
Neto de otros activos y pasivos	2.425	1.032	—	1.736	124	7.762	—	4.220	4.324	7.686
III.—Diferencia I — II.	— 10.797	6.795	4.712	— 9.154	2.771	— 7.108	—	2.521	128	— 1.693
DISPUESTO	+ 2.044	— 6.322	— 2.414	+ 8.678	— 4.628	+ 4.456	—	— 4.605	+ 1.584	+ 223
REDESCUENTO	+ 8.950	+ 1.166	— 5.556	— 2.629	+ 1.239	+ 6.974	—	— 2.948	— 2.236	— 2.100
— Efectos redescu- tados	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
— Pagares S. N. T redescuotados	— 415	+ 1.870	+ 1.356	+ 1.414	+ 487	+ 703	—	— 13	— 1.308	+ 1.322
— Pólizas cred agric. y soc. pesc. endon	+ 259	—	— 3	—	+ 1	— 3	—	+ 114	— 5	+ 140
— Otros créditos ...	+ 9	+ 11	— 583	+ 79	— 105	— 2	—	+ 16	— 2	+ 2
ENCAJE	+ 50	+ 3.520	— 2.488	— 1.612	— 236	+ 5.020	—	— 4.915	— 1.839	+ 1.280

III. LA SITUACION AGRARIA

Clima

Las condiciones meteorológicas del invierno de 1967 pueden considerarse como normales para tal época del año en España, si bien se observó cierta irregularidad regional - en el reparto de las lluvias invernales. Durante estos primeros meses no se han registrado daños de importancia en la agricultura por causas climatológicas, pero en los últimos días de marzo y primeros días de abril se produjeron fuertes heladas en gran parte de la península, que afectaron, principalmente, a los frutales y, en algunas zonas, al viñedo y al olivar. En la región de Levante, las provincias que sufrieron mayores daños fueron las de Murcia y Alicante. En Cataluña, la principal provincia afectada fue Lérida, en la que la pérdida, sólo en el cultivo del peral, se elevó a 476 millones de pesetas, siendo muy dañadas igualmente,

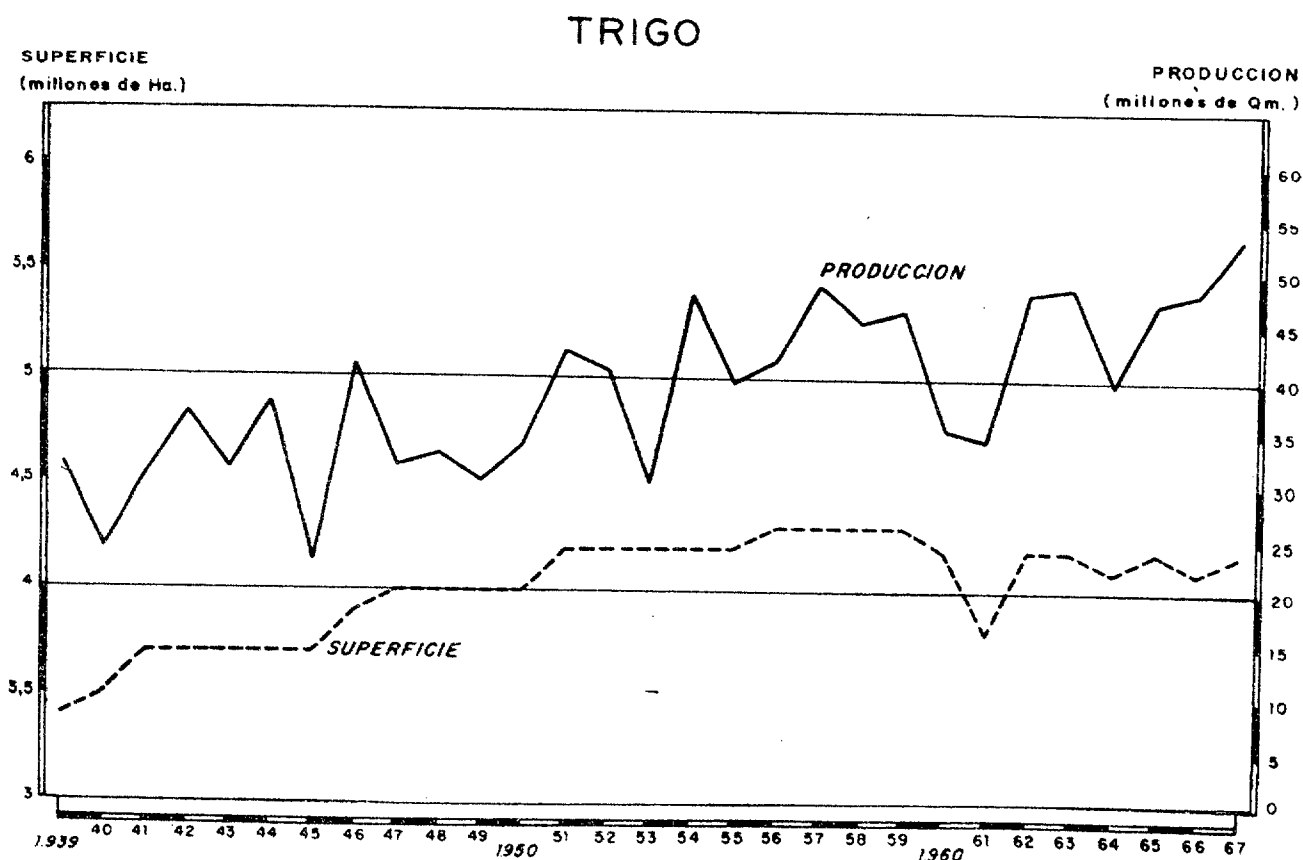


GRAFICO n.1

CUADRO NUM. 1

PRODUCCIONES AGRICOLAS

	Avance 1966	Avance 1967	1966 = 100 1967
Superficies (Miles Ha.)			
CEREALES			
Trigo	4.194	4.269	101,7
Cebada	1.362	1.500	110,1
Centeno	387	386	99,7
Avena	469	485	103,4
LEGUMINOSAS			
Lentejas para grano	50	51	102,0
Garbanzos	222	227	102,2
Habas para consumo humano de la se milla seca	130	109	105,8
Guisantes para consumo humano de la semilla seca	21	21	100,0
Algarroba para grano	138	131	94,9
Veza o alverja para grano	77	70	90,9
Yeras para grano	97	94	96,9
TUBERCULOS			
Patata extratemprana	14	13	92,8
Patata temprana	49	53	108,1
HORTALIZAS			
Cebolla babosa	10	8	80,0
Cebolla lirira o medio grano	2	2	100,0
Tomate recolectado entre 1.º de junio y 1.º octubre	31	31	100,0
PLANTAS INDUSTRIALES			
Remolacha azucarera	148	162	109,4
Algodón	222	148	66,6
Producciones (Miles de Qm.)			
CEREALES			
Trigo	48.391	53.450	110,4
Cebada	20.717	23.589	113,8
Centeno	3.742	3.066	81,9
Avena	4.186	4.629	110,5
TUBERCULOS			
Patata extratemprana	1.328	1.078	81,1
Patata temprana	6.012	6.221	103,4
HORTALIZAS			
Escarola	584	601	102,9
Tomate recolectado de 1.º de enero a 1.º junio	3.052	2.868	93,9
Espárragos	273	277	101,4
Guisantes consumo en verde de la semi- lla	690	796	115,3
Habas en verde	1.315	1.356	103,1
FRUTAS			
Plátano	3.500	4.100	117,1
Albaricoque	1.511	1.393	92,1
Cereza	455	403	88,5

Continuación del CUADRO NUM. 1

PRODUCCION DE CARNE. PRINCIPALES ESPECIES (Toneladas de peso-canal)						
	Bovino		Ovino		Porcino	
	1966	1967	1966	1967	1966	1967
Enero	14.052,7	16.582,1	7.125,6	8.821,6	45.454,7	51.523,8
Febrero	12.451,2	14.659,1	8.186,2	8.477,4	29.533,1	36.356,3
Marzo	13.666,6	15.588,5	10.607,1	10.584,0	21.101,9	27.407,1
Abril	14.653,2	15.330,7	10.748,1	10.671,7	15.905,3	22.334,1
TOTAL ...	54.812,7	62.160,4	36.667,0	38.556,7	111.455,0	137.621,3

	Aves		TOTAL	
	1.966	1.967	1.966	1.967
Enero	12.053,7	19.760,5	82.833,9	100.440,5
Febrero	16.206,0	19.725,1	69.579,6	82.653,9
Marzo	17.141,0	20.195,5	65.792,2	76.882,1
Abril	14.048,0	18.487,8	58.375,1	70.158,6
TOTAL	59.448,7	78.169,3	276.580,8	330.135,1

Fuente: «La coyuntura agraria». Ministerio de Agricultura. Secretaría General Técnica. Mayo, 1967.

las cosechas de manzana y melocotón. En la provincia de Barcelona se experimentaron unas pérdidas que fueron estimadas en 291 millones de pesetas, si bien en esta provincia los daños mayores tuvieron lugar en el viñedo. En Aragón los daños en los frutales fueron también considerables -más de 1.000 millones de pesetas- en las tres provincias. En Andalucía las provincias más afectadas fueron Córdoba -viñedo y olivar- y Granada -frutales-. La ausencia de fuertes calores durante el mes de junio ha favorecido la granazón de los cereales, especialmente el trigo en las regiones las del interior.

Considerando el año en su conjunto, no puede considerársele desfavorable desde el punto de vista meteorológico. Con la trascendencia que ello tiene en los rendimientos de nuestros clásicos "ciclos de cosecha". Ahora bien, si la integral térmica y otros factores meteorológicos constituyen la variable independiente de la función de producción agrícola en España, las cosechas, sus cifras, en última instancia, son resultado de la "actividad agrícola" y ésta la hacen los hombres dentro de un marco que, en gran parte, ellos -agricultores y gestores públicos- determinan.

Superficies sembradas y producciones

Tiene especial interés analizar la presente situación de la cosecha de cereales. La Campaña se ha desarrollado bajo las nuevas directrices emanadas del Decreto de 28-5-66, por el que se reestructuraban los precios de garantía de los cereales-pienso, mejorando su posición relativa respecto del precio del trigo, con el fin de lograr un aumento en las superficies y en las producciones de cereales-pienso con carácter alternativo al cultivo triguero, cuyos excedentes, que de modo regular se iban acumulando, constituían motivo de preocupación. Por ello, tiene interés máximo averiguar cuáles han sido sus efectos en este primer año y si los, necesariamente, limitados resultados logrados permiten abrigar la esperanza de que con los mecanismos actualmente puestos en marcha será suficiente para lograr la necesaria reorientación productiva o si, por el contrario, sería necesario acudir a otras medidas de carácter más directo. Según el avance publicado por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, correspondiente al mes de abril, la superficie sembrada de trigo ha experimentado un incremento del 2% con respecto a la campaña anterior, alcanzando, en cifras absolutas, una superficie de 4.268.000 hectáreas -una de las más altas de la postguerra y la mayor de los últimos seis años-. El avance de producción de trigo, fechado al 31 de mayo, es de 53.450.000 quintales métricos, lo que supone un incremento de más de 5.000.000 de quintales métricos con respecto a la estimación del año anterior. Porcentualmente, la cosecha será un 10% superior a la del año pasado, constituyendo una cosecha "record" de trigo, probablemente la mayor del siglo, con todos sus efectos positivos -sobre la pulsación de la coyuntura- y negativos -almacenamiento, financiación, excedentes- que ello trae consigo.

Las superficies sembradas de cereales-pienso, así como las producciones -previstas de los mismos, aparecen recogidas en el Cuadro núm. 1 (páginas 18 y 19). A escala nacional, parece iniciarse una recuperación de la superficie sembrada de cereales-pienso, especialmente en cebada, hacia los niveles de los años 1962 y 1963, si bien estas superficies quedan aún muy por bajo de las necesidades nacionales y, así mismo de las previsiones del Plan de Desarrollo para 1967. Pero, además, las cifras nacionales velan una disparidad regional interesante y que se pone de manifiesto en el cuadro núm. 2 (página siguiente). Así, mientras en ambas Castillas, Andalucía Occidental y Extremadura aumentan las superficies sembradas, tanto de cereales-pienso como de trigo, en Cataluña y Valle del Ebro se observa un aumento en la superficie sembrada de cereales-pienso paralelo a una disminución de la superficie triguera. Aparece así una "regionalización" de los efectos del Decreto de reestructuración de precios de los cereales. En aquellas zonas del país con una estructura agraria más progresiva, con un mayor uso de la tecnología moderna, no sólo de máquinas de tracción, con un relativo número de explotaciones ganaderas estabuladas, han comenzado a tener lugar, en este año, los efectos buscados por el citado Decreto -sustitución del cultivo de trigo en algunas superficies por el de cereales-pienso. En otras zonas de estructura agraria más retrasada -minifundios y latifundios, escasa densidad ganadera- la elevación de los precios de garantía de la cebada, avena y centeno, han supuesto una recuperación de las superficies sembradas de estos cereales, pero en las que se observa, asimismo, aumentos considerables

CUADRO NUM. 2

SUPERFICIE Y PRODUCCION DE CEREALES

Campana 1966 - 67, con respecto campana anterior. Tanto por ciento por regiones

	Trigo		Cebada		Avena		Centeno	
	Superficie %	Producción %	Superficie %	Producción %	Superficie %	Producción %	Superficie %	Producción %
	Castilla la Nueva	+ 6.1	+ 29	+ 7.2	+ 4.4	+ 16.2	+ 9.8	+ 1.1
Castilla la Vieja	+ 1.6	+ 1.9	+ 8.6	+ 4.3	+ 10.0	+ 24.8	+ 8.3	+ 15.6
Leonesa	+ 0.9	+ 19.9	+ 7.7	+ 7.8	+ 18.1	+ 12.4	+ 5.6	+ 14.5
Extremadura	+ 6.8	+ 131.9	+ 2.7	+ 128.5	—	+ 56.6	+ 4.5	+ 54.5
Andalucía oriental	+ 12.7	+ 29.8	+ 0.2	+ 16.8	—	+ 9.6	+ 20.0	+ 24.9
Andalucía occidental	+ 0.3	+ 3.6	+ 9.0	+ 17.2	+ 8.	—	+ 14.8	+ 19.1
Levante	+ 13.2	—	+ 3.8	+ 10.2	+ 1.9	+ 7.0	+ 20.9	+ 35.7
Cataluña	— 9.8	+ 16.7	+ 20.7	+ 21.	—	+ 10.2	+ 21.4	+ 24.9
Aragón	— 2.9	+ 9.3	+ 59.3	+ 60.	+ 7.4	+ 13.2	+ 5.6	—
Rioja-Navarra	+ 1.3	+ 11.7	+ 11.7	+ 4.2	+ 6.6	+ 15.4	+ 2.4	—
Vascongadas	— 4.8	+ 16.7	+ 0.5	+ 48.3	—	+ 8.8	—	—
Asturias-Santander	— 4.8	+ 3.2	—	+ 7.1	—	+ 1.3	—	—
Galicia	+ 0.05	—	+ 8.6	+ 30.	—	+ 4.1	+ 8.9	+ 9.9
Canarias	+ 17.4	—	+ 12.6	+ 15.3	—	+ 3.0	+ 2.1	+ 6.2
TOTAL	+ 1.7	+ 10.4	+ 10.1	+ 13.8	+ 3.4	+ 10.5	+ 0.2	+ 18.0

Fuente: Elaborado con los datos de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura.

en el área triguera. Esto último supone que los "costes de oportunidad" del trigo -precio fijo alto, elevadas primas de almacenamiento, facilidad de mecanización, créditos y subvenciones para abonos, por bajos rendimientos, etc.- continúan descendiendo con respecto a otros cultivos "no cerealistas", y a los que, es evidente, está sustituyendo. Fundamentalmente en secano el trigo está sustituyendo, en estas regiones de agricultura más atrasada -en contra de lo que "debía ser" de acuerdo con las tendencias de la demanda y la política de expansión ganadera-, a las leguminosas forrajeras (Cuadro núm. 1).

Asimismo, dados los espectaculares crecimientos de los rendimientos del trigo en Extremadura y Andalucía Occidental, coincidentes con una sustancial reducción de la superficie aldonera, hacen pensar que se está sustituyendo este cultivo por el trigo en los regadíos del Valle del Guadalquivir y del Suroeste de la Península. Parece pues, muy necesario tener en cuenta las relaciones en los "costes de oportunidad" del trigo respecto de otros cultivos no cerealistas -algunos de ellos muy necesarios, como es el caso de las leguminosas forrajeras- a la hora de tratar de poner remedio al grave problema de excedentes y déficit con que hoy se enfrenta nuestra agricultura. Los excedentes de trigo al final de la campaña superarán a los 30 millones de quintales métricos. Suponiendo una reserva estratégica de 10 millones de quintales métricos, será necesario liquidar 20 millones, bien canalizándose, como trigo desnaturalizado, al mercado de piensos, con el peligro de graves distorsiones en el mismo, y pérdida de 1,50 pesetas, aproximadamente, en kilo, bien exportándolos con una pérdida de 3,50 pesetas en kilo. Suponiendo una pérdida media de dos pesetas en kilo, la liquidación de estos excedentes trigueros costará al Tesoro 4.000 millones de pesetas.

Aunque todavía se carece de datos oficiales sobre la próxima cosecha de uva, las perspectivas, sin embargo, parecen confirmar que nos enfrentamos con una buena cosecha de uva y, por tanto, con una elevada producción de vino. Se prevé para el año actual una producción de 30 millones de hectólitros, lo que supondría la necesidad de una absorción de excedentes por parte de la CCEV de unos siete u ocho millones de hectólitros. Los "stocks" actuales en poder de dicha Comisión equivalen a 200 millones de litros de alcohol, que resultan a un coste de 39 pesetas. Su realización, dada la diferencia con el precio del mercado internacional -cuatro pesetas litro-, representaría una pérdida de 7.000 millones de pesetas.

Se estima una producción de arroz cáscara de 400 millones de toneladas, lo cual supone unos excedentes de 120.000 toneladas en este año. Su exportación da lugar a una pérdida de 3,50 pesetas kilo, es decir, la exportación de los excedentes de este año representaría una pérdida de 420 millones de pesetas.

Frente a esta situación de excedentes en productos con demanda decreciente, y que obligan a cuantiosas pérdidas, nuestra oferta agraria presenta una gran rigidez en otras producciones, que dan lugar a unos grandes déficit que exigen realizar cuantiosas importaciones que erosionan nuestra posición de balanza de pagos.

El déficit principal, como es bien conocido, está constituido, paradójica

CEBADA

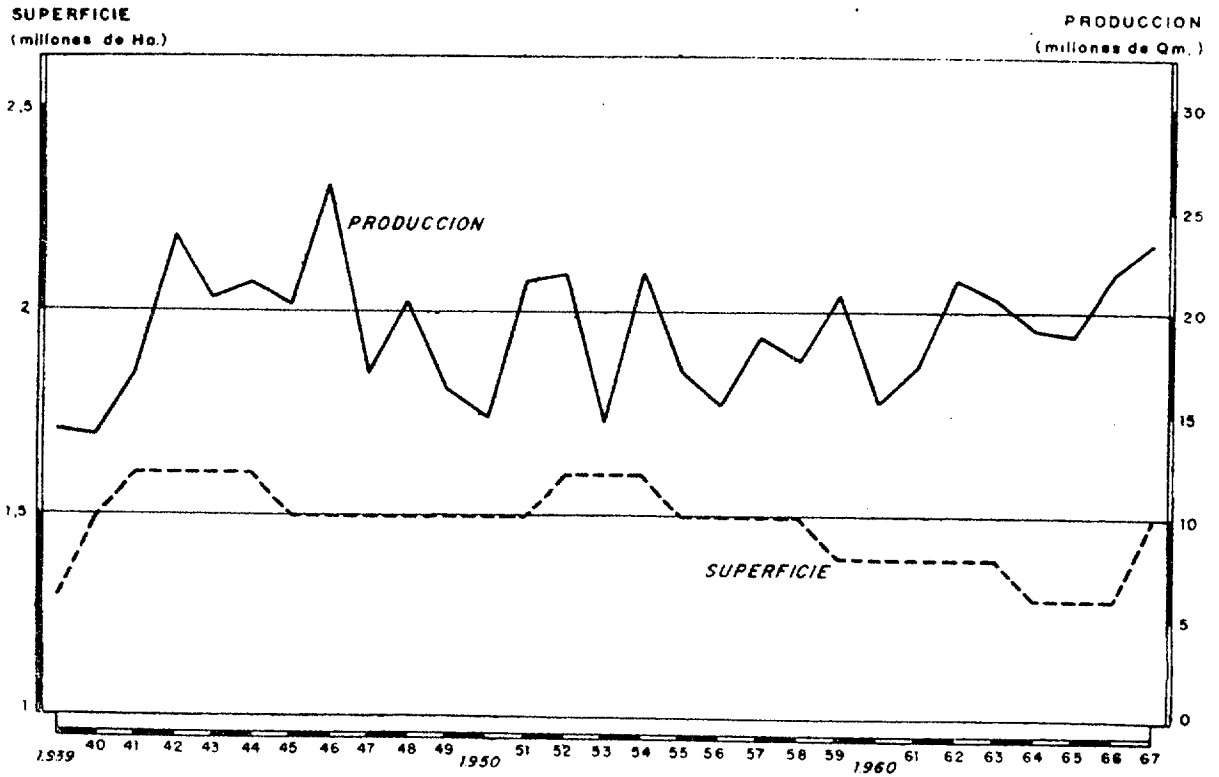


GRAFICO n 2

MAIZ

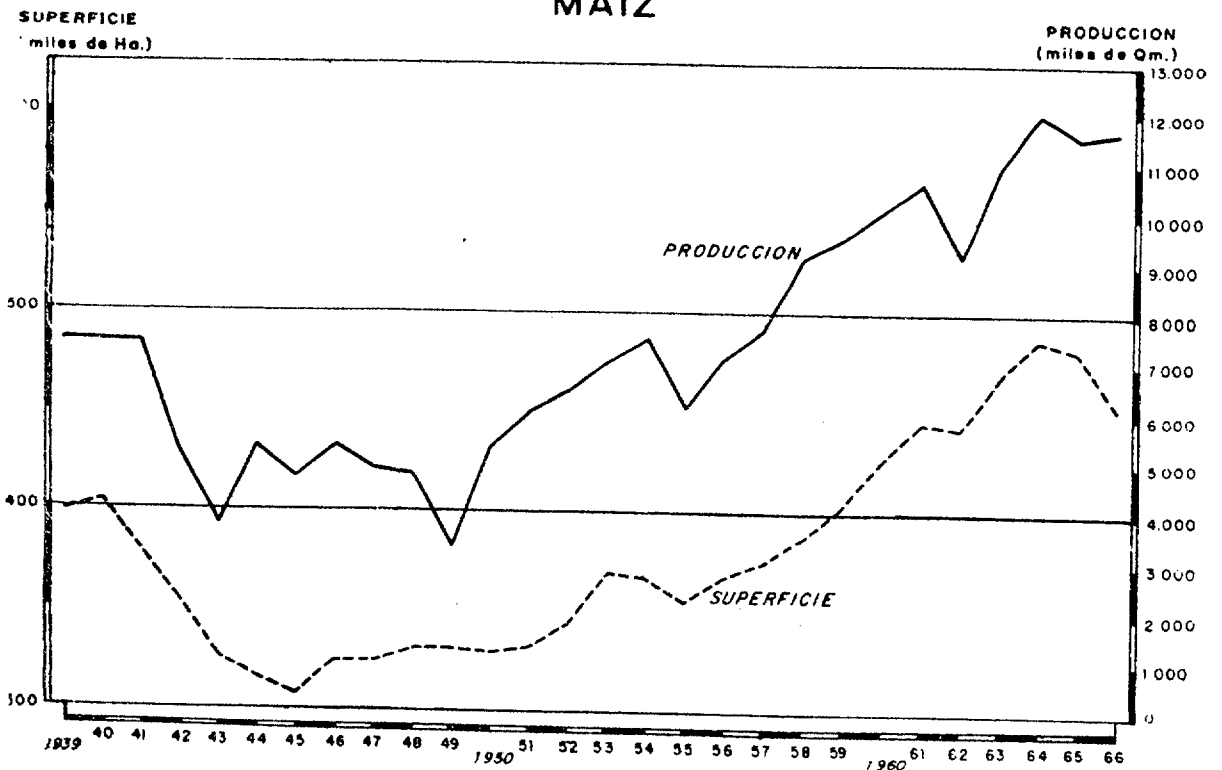


GRAFICO n 3

mente, por la partida de cereales-pienso, cuyas importaciones ascendieron en el presente año a más de 250 millones de dólares -cifra semejante a las importaciones de petróleo bruto (primera partida importadora de España). Estas importaciones representan un 50% del consumo nacional de cereales-pienso.

Incrementos importantes, en torno a un 20% de la producción total, han tenido lugar en los 4 primeros meses del año en la producción de carne. El aumento ha sido especialmente importante en ganado porcino y en aves. A pesar de ello, continúa existiendo un déficit en la producción de carne con respecto al consumo que ha de ser cubierto, en torno a un 10% mediante importaciones. Especialmente grave es el déficit en ganado bovino, cubriéndose, en 1966, un tercio del consumo de carne de esta especie mediante importaciones. Se puede estimar que la importación total de carne en el año actual representará una cifra próxima a los 50 millones de dólares. Pero, así mismo, dentro de la producción de carne se observa el mismo problema de excedentes y déficit que en la producción cerealista. Así, frente al déficit en ganado bovino, los excedentes de carne de cerdo se elevan en la actualidad -mediados del mes de junio- a 500.000 canales, lo que hace prever que a finales de año se podría llegar a un excedente de 1.000.000 de canales. Si se alcanzasen estos "stocks", el endeudamiento de la CAT con el Banco de España por este concepto, y teniendo en cuenta los créditos de las campañas anteriores, rebasaría la cifra de 5.000 millones de pesetas.

El examen, pues, de la coyuntura agraria mediada la campaña 1967-68, constata de nuevo las rigideces de nuestra oferta agraria. Crecen las producciones de carne de bovino, de cereales-pienso, etc., pero dentro de unos "techos" productivos que no evitan la necesidad de realizar grandes importaciones, que en el año actual superarán a los 660 millones de dólares.

Asimismo se observan estos "techos" estructurales en la inversión agraria. El sector más dinámico de la inversión agraria -la matriculación de tractores y maquinaria de tracción- crece lentamente en los primeros meses del año actual, a pesar del gran volumen en las cosechas cerealistas del corriente año. Especialmente significativa es la bajísima cifra en la matriculación de cosechadoras (cuadro núm.3, página siguiente). Manteniéndose siempre dentro de esa zona de "techo" estructural que ya habíamos constatado en anteriores exámenes de coyuntura.

Estos "techos" que actúan como un lastre sobre nuestra coyuntura económica, tirando de ella hacia abajo, e impidiendo una ampliación del mercado para los productos industriales, responden al cuadro rural en que tiene lugar la producción agraria en extensas zonas del país. Amplios segmentos de nuestra actividad agrícola se caracterizan por una baja productividad de las tierras destinadas a cultivos extensivos, por una ganadería basada en el pastoreo extensivo y por una escasísima importancia de las inversiones tecnológicas. Únicamente la inversión en maquinaria y equipos de tracción ha tenido importancia en los últimos años, dentro de las llamadas inversiones tecnológicas, contribuyendo a elevar la productividad de la mano de obra. La escasa importancia de los otros tipos de inversión en amplias zonas del país revela la reducida aptitud empresarial existente en numerosísimas explotaciones agrarias explicando, asimismo, la preca-

CUADRO NUM. 3

MEDIOS DE PRODUCCION: MAQUINARIA

Matriculación mensual de tractores

	1966			1967		
	Ruedas	Orugas	Total	Ruedas	Orugas	Total
	Enero	1.379	77	1.456	1.563	66
Febrero	1.854	105	1.959	1.980	93	2.073
Marzo	2.216	149	2.365	2.122	100	2.222
Abril	1.931	93	2.024	1.974	88	2.035

Matriculación mensual de cosechadoras

	1966			1967		
	Automotrices	De arrastre	Total	Automotrices	De arrastre	Total
	Enero	37	2	39	16	0
Febrero	82	3	85	39	0	39
Marzo	160	3	163	96	5	101
Abril	342	7	349	762	8	265

Fuente: «La coyuntura agraria». Ministerio de Agricultura. Secretaría General Técnica. Mayo 1967.

riedad y alcance limitado de los procesos de reforma de la estructura **tradicional agraria**.

La existencia, por un lado, de grandes excedentes, y, por otro, de cuantiosos déficit dará lugar, sin duda, a medidas de carácter coyuntural por parte de las autoridades económicas que traten de buscar una salida a esta situación. Conviene, sin embargo, destacar que esta paradójica simultaneidad es la cuantificación, el efecto, de una defectuosa conformación estructural, según anteriormente hemos constatado. De aquí que las intervenciones coyunturales, aunque aparentemente sean más costosas a corto plazo, deban ser coherentes con la política a un plazo mayor, de transformación de la agricultura tradicional. Porque, a fin de cuentas, la política "operativa" referente a nuestra agricultura es una política de reforma estructural. Cualquier otro planteamiento, evidentemente más cómodo y más general, y esto último conviene subrayarlo, supondría que en los próximos años volveríamos a enfrentarnos con los mismos problemas: gravosos "excedentes" y fuertes "déficit" que han de ser importados. Los numerosos estudios e informes existentes sobre nuestra agricultura así lo constatan y pueden, además, servir de guía para la acción. Si bien en la creciente insatisfacción que se observa en los medios campesinos reside la máxima esperanza de hallar finalmente una solución.

- - - - -

IV. LA COYUNTURA INDUSTRIAL

Establecer un diagnóstico de la coyuntura industrial resulta en esta ocasión tarea particularmente delicada si se tiene en cuenta el ambiente de apasionado pesimismo, de auténtica "crisis industrial", que ha venido siendo la nota dominante de los últimos meses. Si bien este pesimismo se ha generado en determinados sectores y áreas geográficas de la economía nacional hay que reconocer que el mismo ha ganado a la mayoría de los ambientes industriales, "contagiando" así la creencia en una "crisis industrial" profunda.

Por eso resulta especialmente delicado el diagnóstico. Y por eso más - que otras veces nos ceñiremos escuetamente a repasar todos los indicadores industriales a mano con el fin de ofrecer una imagen lo más cuantificada posible de la coyuntura de este sector.

Indices de producción industrial

En nuestro anterior examen de la coyuntura, realizado hace ahora un año, veíamos como la fuerte pulsación del sector industrial durante 1965 se había prolongado en la primera parte de 1966, y había llegado hasta el mes de abril. A partir de entonces la sobreestimación de la demanda futura que generó un aumento de los "stocks" y el endurecimiento de la situación crediticia cambió el signo del crecimiento de la actividad industrial en el sentido de que éste se "desaceleró". Desaceleración fue palabra muy utilizada desde entonces al hablar de la situación económica española en general. Pero desaceleración no significa "retroceso" ni "estancamiento", sino más bien suavización del ritmo de crecimiento.

Y esto es lo que parece haber venido caracterizando la situación industrial desde entonces. En el cuadro número 1 se recoge el "Índice Ponderado de la Producción Industrial" y puede observarse como en todos los meses de 1966 el valor del mismo registra niveles superiores a los mismos períodos de 1965. Si bien disminuye algo la tasa de crecimiento, ésta continuó siendo bastante elevada. Se entra así en 1967 y para los cuatro primeros meses de los que existen cifras resulta que sólo en uno de ellos (marzo) el valor del índice es inferior al del año anterior. No obstante, si se cae en la cuenta de que este año las fiestas de la Semana Santa se celebraran en marzo, en tanto que en 1966 lo hicieron en abril, resultaría más justo promediar el -0,5% de marzo con el +9,4% de abril para así homogeneizar este período de dos meses. El resultado sería un aumento del índice para el período marzo-abril de 1966 en relación con 1965 del +4,4%. Con ello resultaría que la producción industrial se ha mantenido constantemente en 1967 durante el primer cuatrimestre a un nivel superior al primer cua-

CUADRO NUM. 1

**INDICE PONDERADO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL
EXCLUIDAS LAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS
(Base: 1958 = 100)**

	Año 1965	Año 1966	Año 1967	% variación en 1966		% variación en 1967	
				(a)	(b)	(a)	(b)
Enero	174,8	206,3	222,8	-2,9	18,0	-4,3	8,0
Febrero	183,7	209,5	212,6	1,6	14,0	-4,6	1,5
Marzo	197,9	230,6	229,4	10,1	16,5	7,9	-0,5
Abril	193,1	218,7	239,2	-5,2	13,3	4,3	9,4
Mayo	196,5	224,2		2,5	14,1		
Junio	193,0	223,2		-0,4	15,6		
Julio	198,4	208,3		-6,7	5,0		
Agosto	158,0	185,7		-10,8	16,9		
Sepbre.	193,9	220,5		18,7	13,7		
Ocbre.	206,5	228,0		3,4	10,4		
Nobre.	204,3	225,8		-1,0	10,5		
Dcbre.	212,5	232,8		3,1	9,6		

(1) No ajustado estacionalmente, ni con arreglo al número de días trabajados.

a) Tanto por ciento de variación respecto al mes precedente.

b) Tanto por ciento de variación respecto al mismo mes del año anterior.

Fuente: Servicio Sindical de Estadística.

trimestre de 1966, que fue un período de indudable auge industrial. Sin embargo, también es cierto que los incrementos de 1967 resultan muy inferiores a los alcanzados en el año anterior. Esto lo confirma también la evolución del "Índice General de Movimiento anual de la Producción Industrial" (cuadro núm. 2, página siguiente), el cual registra para el período mayo 1966-abril 1967 un incremento del 8,7% frente a un crecimiento del 12,5% para todo el año 1966 en relación con 1965.

Producción por sectores

En el mismo cuadro 2 se puede observar la evolución de los diferentes sectores que componen el "Índice General". Esta evolución es irregular, pero existe un claro predominio de signos positivos. El período que se compara es, igualmente, mayo 1966-abril 1967, con mayo 1965-abril 1966. De los 18 sectores que integran el Índice, sólo dos de ellos registran retroceso. Uno es el sector Carbones, cuyo descenso productivo no significa otra cosa que la prolongación de la tendencia a la baja que ininterrumpidamente se viene produciendo desde hace varios años. Se trata, pues, de un descenso imputable a causas estructurales.

CUADRO NUM. 2

INDICES DE MOVIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

(Base: 1958 = 100)

	1965 (media anual)	1966 (media anual)	% au- mento 1966 sobre 1965	Mayo 1965 a Abril 1966 (a)	Mayo 1966 a abril 1967 (b)	% Au- mento de (b) sobre (a)
Carbones	91,4	90,2	-1,3	91,6	89,6	-2,2
Miñerales	103,8	105,0	1,2	105,6	106,5	0,9
Electricidad y gas	189,9	234,9	23,7	197,8	232,3	17,4
Alimentos	130,6	142,0	8,7	135,8	145,9	7,4
Bebidas	261,2	251,6	-3,7	250,7	264,8	5,6
Tabaco	158,5	167,3	5,6	165,2	165,9	0,4
Textiles	133,3	145,2	8,9	139,1	148,0	6,4
Metálicas básicas	252,7	273,4	8,2	264,9	286,1	8,0
Máquinas y material elec- trico	195,1	205,8	5,5	203,8	203,4	-0,2
Equipo de transporte	285,5	377,4	32,2	311,7	386,2	23,9
Industrias químicas	232,2	264,2	13,8	246,7	263,4	6,8
Derivados del petróleo y carbón	204,0	239,5	17,4	213,4	252,8	18,5
Cuero y calzado	169,2	178,2	5,3	172,8	177,2	2,5
Madera y corcho	171,0	188,8	10,4	175,9	189,7	7,8
Papel	197,5	242,5	22,8	213,7	242,1	13,3
Caucho	255,8	310,3	21,3	279,9	323,5	15,6
Vidrio y cerámica	237,0	284,6	20,1	257,1	288,6	12,3
Cemento	200,1	245,0	22,4	214,9	255,5	18,9
INDICE GENERAL.....	185,5	208,7	12,5	195,1	212,1	8,7

Fuente: Servicio Sindical de Estadística.

y no coyunturales. El otro sector en retroceso es el de Maquinaria y material eléctrico. Este grupo sufre un bache productivo importante en el primer trimestre de 1967, del que parece recuperarse en el mes de abril. La caída en la inversión parece haber afectado especialmente este sector.

Tras este grupo que registra descensos viene otro compuesto por tres sectores en los que los incrementos productivos son muy moderados. Uno de ellos es el sector Minerales (+0,9%), que, sin embargo, como en el caso de los carbones no hace sino arrastrar la situación de estancamiento que le viene siendo habitual. Otro es el sector Tabaco (+0,4%) en que el débil avance contrasta con el logrado a lo largo de 1966 (+5,6%). Finalmente, el tercero corresponde a Cuero y Calzado, en que el avance del Índice es de solo el 2,5% y para el que los meses de febrero y marzo son de claro retroceso en relación a 1966.

Todos los demás sectores registran avances que pueden ser calificados como de medios o muy notables, según los casos. Un sector que regularmente viene mostrando incre-

mentos productivos "más que proporcionales" en relación con el conjunto de la producción industrial es el de Electricidad y Gas. Para el total del período analizado el avance del Índice es del 17,4%, que aunque inferior al de la totalidad de 1966, no por eso deja de ser notable. El grupo "Alimentos" muestra un crecimiento (+ 7,4%) que puede ser calificado de normal en relación con el obtenido en los anteriores períodos. El sector Bebidas, con un crecimiento del 5,6% muestra, sin embargo, una rapidísima elevación de las tasas de crecimiento, precisamente a partir del mes de febrero de 1967 que culmina en abril con un incremento del 37,3%.

El grupo "Textiles" registra un avance del 6,4%, si bien el crecimiento productivo a tendido a atenuarse a medida que transcurrió 1967. El sector "Metálicas Básicas", dentro del que se incluye un componente fundamental como es la fabricación de hierro y acero, muestra un crecimiento apreciable (+ 8,0%) muy similar al alcanzado para todo 1966 y lo que es más significativo, con una aceleración del incremento productivo, cuyo avance en febrero de 1967 (+9,5%) continúa en marzo del mismo año (+ 12,3%) y se agudiza en abril (+ 26,3%).

El sector "Equipo de transporte" ha continuado en su papel de protagonista destacado del crecimiento de la producción industrial, situación que viene compartiendo con el de "Electricidad" y "Cemento". En efecto, el crecimiento del Índice es para este grupo del 23,9%, aunque en los meses de febrero y marzo de 1967 se registrará un bache productivo. La producción de automóviles es el gran motor de este grupo. Las "Industrias Químicas" muestran una evolución irregular con unos claros descensos productivos en febrero-abril de 1967 y un crecimiento para todo el período del 6,8%.

Los "Derivados del Petróleo y Carbón" es otro sector plenamente dinámico en los últimos años, y así, en el período analizado, el crecimiento del Índice es del 18,5% con unas altas tasas de desarrollo en febrero y marzo de 1967. El sector "Madera y Corcho" registra un avance del 7,8% y el del "Papel" del 13,3%, ritmo bastante inferior al de 1966 y motivado, en gran parte, por los resultados negativos del primer cuatrimestre de 1967. La producción de "Cemento" ha continuado creciendo vertiginosamente (+ 18,9%). Finalmente, los sectores "Corcho" y "Vidrio y Cerámica" registran avances significativos (+ 15,6% y + 12,3%, respectivamente), si bien éstos son bastante inferiores a los logrados por la totalidad de 1966.

Completando este repaso dado a las características globales de los diferentes sectores industriales, podemos observar con más detalle lo ocurrido en un sector tan complejo como es el de "Transformados metálicos" y en el que parece estar produciéndose las situaciones más críticas en algunos de los subsectores componentes. El cuadro 3 (página siguiente) ofrece una comparación de la evolución de la producción de este grupo desglosada en sus diferentes ramas productivas. La comparación se realiza para el primer cuatrimestre de 1967 en relación con el mismo período de 1966, que, como se recuerda, fue de alto desarrollo productivo. Podemos distinguir dos subgrupos principales dentro de los transformados metálicos: la producción de manufacturas de consumo y la de bienes de inversión. En ambos casos la evolución es muy irregular contras-

CUADRO NUM. 3

PRODUCCION DE TRANSFORMADOS METALICOS
(Valor, en miles de pesetas)

	1966		1967		1967/1966	
	Enero	Abril	Abril	Enero	Cantidades	Valores
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor		
Motores Diesel y Semidiesel (c. v.)	712.650	1.191.161	620.718	1.152.896	87,1	96,8
Máquinas herramientas (Tm)	19.818	1.710.294	14.506	1.325.500	73,2	77,5
Máquinas para hilaturas (Tm)	1.161	157.293	489	62.071	42,1	39,5
Máquinas para tejidos (Tm)	2.307	258.187	3.324	407.161	144,1	157,7
Máquinas de coser uso doméstico (unid.)	90.830	281.119	76.723	241.066	84,5	85,8
Máquinas de coser industriales (unid.)	12.619	49.530	14.044	44.486	111,5	89,8
Maquinaria agrícola (Tm)	10.884	427.098	8.293	365.425	85,4	85,6
Generadores eléctricos (c. v.)	160.447	80.686	273.861	144.335	170,7	178,9
Motores eléctricos (c. v.)	609.928	643.511	665.490	748.049	109,1	116,2
Transformadores (unid.)	15.596	643.061	14.001	521.171	89,8	81,0
Receptores de radio (unidades)	125.959	233.480	114.031	250.708	90,5	107,4
Receptores de televisión (unidades)	193.267	1.923.569	206.763	2.050.340	107,0	106,6
Frigoríficos (unidades)	138.265	862.039	93.910	571.994	67,9	66,4
Lavadoras (unidades)	135.603	477.605	110.838	376.016	81,7	78,7
Contadores eléctricos (unidades)	350.366	163.808	387.238	178.267	110,5	108,8
Máquinas de escribir oficinas (unidades)	13.717	94.619	9.614	69.426	71,1	73,4
		9.175.060		8.509.011		92,7

Fuente: Servicio Sindical de Estadística.

tando alzas significativas con bajas acusadas. En los bienes de consumo, en tanto el valor de la producción de radios y televisores ha aumentado -si bien ligeramente- el correspondiente a frigoríficos y lavadoras desciende fuertemente confirmando así y agudizando aun la crisis que apuntaban estas industrias y que quedó señalada hace ya un año en nuestro último informe coyuntural. Este subsector se encuentra en plena fase de reestructuración tras el auge ininterrumpido que siguió a su creación, y en él coexisten empresas de muy diferente dimensión y eficiencia, por lo que la desaparición -del "boom" de demanda y el desarrollo de ésta ha ritmos más moderados parece estar afectando de manera muy desigual a unas y otras plantas industriales. En los bienes de producción que corresponden al sector de transformados metálicos también es muy desigual la evolución de los diferentes componentes. Han surgido retrocesos de consideración en el período que se compara en el valor de la producción de máquinas-herramientas (- 22,5%), máquinas para hilaturas (- 60,5%) y transformados (- 19%), -siendo más moderados los descensos en motores diesel, máquinas de coser industriales y maquinaria agrícola. Por el contrario, experimentan avances los valores de la producción de máquinas para tejidos (+ 57,7%), generadores eléctricos (+ 78,9%), motores eléctricos (+ 16,2%) y contadores eléctricos (+ 8,8%). Teniendo en cuenta el diferente peso de todos estos componentes, el valor de la producción de los transformados metálicos ha sido en enero-abril de 1967 un 7,3% inferior al del mismo período del año anterior. Así, pues, esto confirma la situación depresiva con que viene desarrollándose este sector, si bien la misma se concentra sólo en algunos de sus grupos componentes.

El empleo

Los diferentes indicadores del empleo industrial aparecen reflejados en el cuadro 4 (página siguiente). Como se observa, el crecimiento de estos índices en 1966, tomado globalmente, fue superior al logrado en 1965, si bien correspondieron -los incrementos más sustanciales al sector de la "Construcción" y el sector "Servicios". Las cifras del primer cuatrimestre de 1967 sólo son completas para el Índice que elabora el Servicio Sindical de Estadística para los sectores industriales. Este muestra un ligero declive en los cuatro primeros meses de este año en relación con igual período de 1966. Los indicadores de Afiliación a Mutualidades Laborales, que sólo llegan hasta febrero de 1967, parecen confirmar la tendencia de un mayor crecimiento del empleo en el sector Servicios y Comercio frente al declive en los sectores industriales.

Salarios, Productividad y Coste del Factor Trabajo

En enero-abril de 1967, como acabamos de ver, los índices de empleo industrial han experimentado un suave descenso. A su vez, el índice que mide el número real de horas trabajadas ha disminuido con una mayor intensidad. Sin embargo, el indicador de "Pagos por Trabajo" registra avances que, aunque bastante más moderados que los alcanzados en 1966, no dejan de ser positivos. Como consecuencia de todo

CUADRO NUM. 4

DIVERSAS AGREGACIONES DE INDICES DE EMPLEO
(Base: 1960 = 100)

	Servicio Sindical de Estadística	Afiliación a Mutualidades laborales					Indice General
		Sectores Industriales homogéneos con el S.S.E	Sectores Industriales excepto construcción	Construcción	Sectores Industriales y construcción	Servicios y comercio	
Media mensual 1961	102,1	102,2	102,3	102,8	102,4	105,0	103,0
" " 1962	104,1	106,6	106,9	111,4	107,8	110,6	108,5
" " 1963	106,7	111,6	112,4	121,7	114,4	115,2	114,5
" " 1964	109,9	115,8	116,8	135,1	120,7	122,9	121,3
" " 1965	112,8	119,6	120,8	145,9	126,1	129,5	123,2
" " 1966	117,4	125,3	127,0	155,6	133,0	136,4	133,9
Año 1967:							
Enero	117,0	128,9	130,7	157,8	136,4	143,1	138,1
Febrero	115,9	120,5	121,4	149,5	127,3	145,7	132,2
Marzo	115,3						
Abril	115,6						
% de Aumento: Media 1965/Media 1964	2,6	3,3	3,4	8,0	4,5	2,9	4,0
% de Aumento: Media 1963/Media 1965	4,1	5,0	5,1	6,7	5,5	1,8	6,2

Fuente: Servicio Sindical de Estadística y Mutualidades Laborales.

esto, el índice de "Pago por hora de trabajo" muestra un avance para el período enero-abril de 1967 en relación con enero-abril de 1966, del 12,7% superior al incremento medio registrado para la totalidad de 1966 y que fue del 9,4%.

Por su parte, el índice que mide la productividad aparente por hora del trabajo muestra, en relación con el año anterior, un incremento del 3,5% en enero-abril. Finalmente, el índice que mide el "Coste del Factor Trabajo" recoge un aumento del 2,4% en el primer cuatrimestre del año frente al 0,5% para todo 1966.

La inversión

El incremento de la inversión, como es sabido, ha venido constituyendo uno de los elementos más dinámicos de la economía española en los últimos años. Este auge inversor, verdaderamente notable, acabó creando en algunos sectores un exceso de capacidad productiva que en el momento en que el crecimiento de la demanda de bienes finales se moderó algo hizo aflorar las lógicas dificultades. Las medidas desaceleradas de la demanda tomadas el pasado año con el fin de suavizar el creciente déficit de la Balanza de Pagos crearon dificultades financieras a las empresas, al tiempo que debilitaban la demanda de consumo. Con unos excesos de capacidad productiva y unas expectativas pesimistas sobre el desarrollo futuro de la demanda de consumo, en la demanda de bienes de inversión comenzó un rápido proceso de desaceleración. No sólo se redujo su ritmo de crecimiento, sino que la inversión total, incluso, llegó a descender en 1967.

El cuadro 6 (página 36) pone de manifiesto este descenso, dando una imagen, a su vez, de la evolución de los distintos componentes del Índice de Inversión. Como se observa comparando los niveles alcanzados por el índice de Inversión total en 1966 con los mismos períodos de 1965, a lo largo del año pasado el crecimiento de la inversión se fue desacelerando. En el primer trimestre de 1966 el índice fue superior en un 21% al del mismo período de 1965, llegando en el cuarto y último trimestre a un nivel sólo un 3% superior. No obstante, como se observa a todo lo largo de 1966, el nivel de inversión fue todavía superior al alcanzado en 1965, y es sólo en 1967 cuando efectivamente desciende (- 2,5% para el cuatrimestre). Ahora bien, si la observación se realiza mes a mes, en 1967 se observa que, si bien la debilidad inversora es característica del período enero-marzo, en abril, sin embargo, el índice se recupera y crece no sólo en relación a abril de 1966 (+ 12,3%) sino también en relación a los meses inmediatamente anteriores.

¿Cómo se han movido los diferentes componentes de la Inversión total? La producción de bienes de equipo había venido ofreciendo en los últimos años unos incrementos fortísimos del índice correspondiente. Por primera vez en octubre de 1966 la tendencia se quiebra y en relación con 1965 comienzan a alcanzarse niveles inferiores. La tendencia descendente se continúa durante el resto del año y se prolonga, en los tres primeros meses de 1967. Sólo en el mes de abril el signo pasa de negativo

		INDICES GENERALES DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL (Base: 1958 = 100)					
		Pagos por hora de trabajo		Productividad aparente por hora de trabajo		Costes del factor trabajo	
		Indice	% Variación	Indice	% Variación	Indice	% Variación
Media mensual	1959	107,5	7,5	108,6	8,6	98,7	1,3
"	1960	110,7	3,0	112,5	3,6	95,7	- 3,1
"	1961	119,6	8,1	122,3	8,7	94,0	- 1,8
"	1962	138,7	15,9	131,5	7,6	100,4	6,8
"	1963	166,0	19,7	140,8	8,7	110,5	10,0
"	1964	193,0	16,6	155,3	10,2	113,2	2,4
"	1965	223,9	15,9	165,3	6,5	119,5	5,6
"	1966	245,0	8,4	177,1	7,1	120,1	0,5
Enero-Abril	1966	219,3	} 12,7	173,1	} 8,5	110,5	} 2,4
Enero-Abril	1967	247,1		187,8			

Fuente: Servicio Sindical de Estadística.

CUADRO NUM. 6

INVERSION EN CAPITAL FIJO. INDICES EN CADENA

	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1966 (trimestres)				1967 (tri.) 1°
							1°	2°	3°	4°	
Producción bienes de equipo	140,4	120,0	107,7	108,3	122,7	115,2	119,4	127,8	118,9	99,2	93,0
Edificación y construcción ...	121,2	113,1	111,8	114,7	114,0	107,8	106,7	109,7	106,8	108,7	106,5
Producc. bienes de inversión	128,1	115,8	110,2	112,1	117,4	110,8	111,8	116,9	111,3	104,5	100,7
Importac. de bienes equipo	153,4	161,6	132,7	120,8	127,8	122,8	158,4	120,9	117,3	103,7	95,1
Produce. e importe. bienes de equipo	143,5	130,7	115,7	112,8	124,8	118,3	133,5	124,8	118,0	100,9	94,2
Producción e importación de bienes de inversión	130,7	121,4	113,8	113,7	119,5	113,4	120,5	117,8	112,5	104,3	93,2
Exportación bienes de equipo	177,8	208,7	115,1	136,3	117,8	208,9	98,8	403,0	284,1	136,9	213,3
Inversión en bienes de equipo	142,7	128,7	115,7	111,9	125,1	113,8	134,9	114,9	110,9	98,3	90,5
Inversión total	130,3	120,3	113,7	113,3	119,5	110,9	121,0	112,4	108,8	103,0	97,5

Fuente: Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio.

Indices en cadena de valores físicos- Base año precedente = 100. Igual trimestre del año anterior = 100.
Los índices hasta 1965 son definitivos. Los de 1966 son provisionales.

a positivo (+3,4%). Es de destacar aún más el bache sufrido por la Producción de Bienes de Equipos, si se tiene en cuenta que el nivel de absorción de estos bienes por parte del sistema ha caído más fuertemente, habida cuenta que la otra salida de los bienes de equipos producidos -la exportación- no ha cesado de registrar flujos cada vez mayores, tanto a lo largo de 1966 (+108,9%) como en el primer cuatrimestre de 1967 (+113,3%). La exportación de bienes de equipo -pese a su todavía modesta participación relativa- ha venido así a compensar un tanto la fuerte reducción de la demanda interior de inversión. Como ésta se ha reducido fuertemente lo pone también de manifiesto la observación de la marcha del Índice de "importación de bienes de equipo". Este indicador, tras registrar gigantescos incrementos interanuales ininterrumpidamente desde 1962, mostró una súbita detención a partir de septiembre de 1966. Desde entonces la evolución ha sido muy irregular, oscilando siempre las variaciones en torno a los niveles de 1966. Al igual que los otros indicadores, el mes de abril muestra una cierta recuperación. También debe destacarse que, a pesar de este relativo estancamiento, la importación de bienes de equipo continúa estando a un altísimo nivel, como lo muestra el hecho de que en relación con 1965 esté siendo un 25% superior, aproximadamente, este año.

Queda, finalmente, por hacer referencia al otro componente básico de Inversión: el Índice de "Edificación y Construcción". Este componente ha venido a paliar un tanto la desaceleración operada en la producción -importación de bienes de equipo. La reducción en el ritmo de incremento se produjo ya en el primer trimestre 1966 y desde entonces los avances en relación con 1965 se mantuvieron persistentemente entre el 6,5 y el 9,7%. En 1967, continuó a lo largo de los tres primeros meses los suaves incrementos del Índice y también en este caso el mes de abril parece iniciar una ruptura de esta tendencia con un crecimiento del 14,3%.

El sector de la construcción

Por la importancia que este sector tiene en el movimiento de la coyuntura económica general, resulta obligada una referencia separada del resto de los sectores industriales, si bien las dificultades estadísticas habituales (ausencia o retraso de algunos indicadores importantes) hace difícil el ofrecer una imagen coyuntural actualizada de este sector.

Ya hemos hecho alusión anteriormente al favorable despliegue productivo que las industrias de materiales de la construcción han alcanzado a todo lo largo de 1966, situación que viene continuándose en 1967. La gran expansión de las producciones de vidrio y productos cerámicos vino acompañada por la fundamental del cemento. De tal manera ha crecido la producción de este elemento de la construcción que el fuerte renglón de importaciones que había caracterizado la primera parte del año se ha reducido drásticamente desde entonces.

Estos indicadores indirectos ponen de relieve que el sector de la cons-

CUADRO NUM. 7

INDICE DE PRODUCCION DE BIENES DE EQUIPO
(Base: 1958 = 100)

	Indice Total		Material Transporte	Maquinaria industrial y agricola	Maquinaria electronica	Instrumentos de medida y técnicos
	Indice	Aumen- to sobre año anterior				
Media Mensual 1962	155.0	20.0	346.3	126.6	111.7	211.0
« 1963	166.9	7.7	395.2	129.5	115.6	303.0
« 1964	180.7	8.3	461.2	134.3	122.4	307.5
« 1965	221.8	22.7	562.3	161.4	165.9	309.7
« 1966	255.6	15.2	695.2	175.2	190.1	348.1
1966:						
Enero	242.2	27.4	624.8	174.3	174.6	388.4
Febrero	244.0	19.4	627.9	175.9	179.5	355.0
Marzo	260.6	12.8	691.3	188.6	182.3	361.4
Abril	264.7	24.2	698.3	202.3	164.9	373.7
Mayo	274.7	28.7	730.2	200.6	191.4	343.6
Junio	270.1	30.6	700.0	196.4	197.8	344.4
Julio	253.4	16.1	686.5	176.3	185.8	335.4
Agosto	190.4	22.6	420.2	141.5	163.7	299.4
Septiembre	275.5	19.1	850.7	170.4	208.7	207.8
Octubre	265.9	- 0.1	790.9	168.2	190.4	384.8
Noviembre	264.5	- 0.3	757.0	161.3	216.2	377.3
Diciembre	261.1	- 2.1	764.8	147.0	225.8	406.0
1967:						
Enero	225.9	- 6.7	652.4	129.7	196.8	330.9
Febrero	216.6	- 11.2	536.5	145.7	189.6	323.0
Marzo	251.7	- 3.4	648.2	164.6	223.5	316.5
Abril	273.6	3.4	734.2	182.3	205.5	305.0

Fuente: Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio.

trucción se ha desenvuelto positivamente durante 1966. Naturalmente, que su expansión se ha visto reducida si ésta se compara con la muy fuerte alcanzada en 1965. Pero, a pesar de las medidas restrictivas que se tomaron durante el año para moderar su excesivo crecimiento, su actividad creció un 8,3% en relación con el año anterior. La tasa de crecimiento del nivel de empleo en este sector fue francamente elevada en relación con la experimentada en el resto de los sectores industriales, en tanto los costes por hora de trabajo y el coste del factor trabajo crecían un 12,7% y un 7,4%, respectivamente.

¿Cuáles han sido los factores impulsivos de esta más moderada, pero indudablemente positiva evolución del sector de la construcción?. Sin duda alguna que lo ocurrido en el subsector Vivienda ha influido como siempre decisivamente. Como es sabido, ya en 1965 se inició una política tendente a moderar el excesivo ritmo de crecimiento de la construcción de viviendas a través de la implantación de medidas más rígidas en relación con las viviendas de protección estatal. Esta política ha continuado vigente a lo largo de 1966 y sus efectos se han hecho sentir claramente durante dicho año. Como consecuencia de esto se produjo a lo largo de 1966 un proceso de sustitución de la construcción de viviendas con protección estatal por la construcción de viviendas de tipo libre. Con todo, también en el último año se han sobrepasado largamente los objetivos del Plan Nacional de la Vivienda, ya que frente a las programadas, 188.392, las efectivamente construidas han sido 270.207. El cambio en la composición relativa de las viviendas construidas según su origen, libre o de protección estatal ha repercutido, asimismo en la producción de materiales de construcción, en el sentido de intensificar la demanda de calidades superiores y materiales de lujo, frente a las calidades inferiores y materiales clásicos más propio de las viviendas protegidas. La iniciativa privada ha compensado, pues, hasta cierto punto, la menor actividad en el grupo de viviendas de protección estatal.

Por su parte, la mayor capacidad de ejecución puesta de manifiesto por el Ministerio de Obras Públicas ha hecho que las inversiones realizadas en el año anterior en materias de obras públicas superaran claramente a las de 1965. Finalmente, el ritmo de desarrollo de la construcción de edificaciones industriales ha sido igualmente positivo a lo largo de 1966.

Como resultado de todos estos factores componentes de la actividad en el sector de la construcción resulta que éste tomado globalmente, si bien se ha desarrollado a un ritmo menor que el año anterior, ha tenido efectos expansivos, aunque moderados.

Las informaciones estadísticas en relación con lo que está ocurriendo en 1967 son más fragmentarias aún. En relación con las viviendas de protección estatal "calificadas provisionalmente", se observa un nivel medio algo atenuado en relación con 1966, en tanto, el número de "viviendas terminadas" cae drásticamente (- 43%) en relación con el primer cuatrimestre del año anterior. (Resultado diferido de la política restrictiva). Con todo, las obras públicas parecen mantener un elevado nivel.

INDICE DE IMPORTACION DE BIENES DE EQUIPO
(Base: 1958 = 100)

CUADRO NUM. 8

	General		Para la Agricultura	Para los Transportes	Para los Servicios	Para las Industrias fabriles
	Indice	% aumento sobre año anterior				
Media mensual 1962	257,6	61,6	200,4	505,0	337,6	222,2
" " 1963	341,8	32,7	223,6	474,2	474,2	317,8
" " 1964	412,8	20,8	244,9	417,6	751,1	407,8
" " 1965	527,5	27,8	238,4	610,0	944,1	522,1
" " 1966	647,7	22,8	264,6	711,1	1.203,9	646,6
1966:						
Enero	621,9	44,6	162,4	648,7	986,6	647,6
Febrero	666,4	63,5	338,4	712,3	1.059,3	671,9
Marzo	764,6	66,7	669,9	1.046,5	1.759,6	681,0
Abril	645,4	16,6	425,5	631,2	1.047,4	649,4
Mayo	683,2	26,2	316,1	765,5	1.252,4	675,3
Junio	693,8	20,0	266,0	737,4	1.217,6	702,0
Julio	647,4	22,3	220,7	711,3	1.179,6	652,3
Agosto	634,9	25,0	224,0	523,7	1.310,5	649,3
Septiembre	558,4	4,9	150,6	609,6	965,9	571,3
Octubre	558,2	— 0,5	127,3	654,5	950,3	552,7
Noviembre	627,3	— 7,2	132,0	776,6	1.342,5	616,3
Diciembre	671,4	4,1	123,7	754,3	1.455,2	671,7
1967:						
Enero	647,0	4,0	233,3	933,3	1.093,8	628,5
Febrero	600,3	— 9,3	335,0	779,3	689,8	570,1
Marzo	704,8	— 7,8	522,2	831,1	1.163,7	637,0
Abril	684,1	— 6,0	533,7	720,0	1.513,0	635,5

Fuente: Estadística del Comercio Exterior de España y Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio.

Los resultados de la encuesta del mes de mayo, que elabora el Ministerio de Industria, recogen en relación con la situación coyuntural a corto plazo del sector, un mantenimiento del nivel de obras realizadas. En cuanto se refiere a la contratación, se observa un ligero descenso en el nivel de obra contratada, siendo el subsector de obras públicas el que sigue presentado un nivel de contratación más satisfactorio. Las previsiones sobre el costo total de la construcción indican, una clara atenuación de la tendencia alcista del costo de la mano de obra y un mantenimiento de los precios estables en los materiales cerámicos y en el cemento. Finalmente el índice de paro registrado en las Oficinas de Colocación de Sindicatos muestra un crecimiento para 1967 superior al resto de los sectores.

Conclusiones

Del examen realizado de la coyuntura industrial podemos extraer las siguientes conclusiones:

- 1º. La actividad industrial, tomada en su conjunto, fue reduciendo los fuertes ritmos de expansión a lo largo de 1966 y primera parte de 1967. Con todo, los niveles productivos alcanzados son superiores a los mismos períodos del año anterior.
- 2º. La situación sectorial es muy desigual. La mayoría de los sectores han seguido una evolución positiva. La depresión industrial se ha concentrado así en determinados sectores (productos de bienes de equipo y algunas manufacturas de consumo).
- 3º. La concentración de la evolución negativa en determinados sectores, que a su vez aparecen concentrados geográficamente, ha determinado en diferentes áreas regionales, ha agudizado a la sensación de "crisis industrial". La situación a nivel de empresas parece asimismo ser muy irregular, dependiendo de su mayor o menor eficiencia y dimensión.
- 4º. De la misma manera que hasta el primer trimestre de 1966 pareció existir una sobreestimación del curso futuro de la demanda por parte de los industriales, ahora parece haberse pasado a la situación inversa. La evolución de los diferentes indicadores "reales" no parecen justificar la profundidad de la onda de pesimismo que ha estado cruzando los medios industriales. Sin embargo, el pesimismo parece haberse contagiado y generalizado y este factor sí ha estado teniendo especial influencia en el proceso de demanda de inversión.
- 5º. La situación de los diferentes indicadores (producción e inversión) parece mostrar una recuperación a partir del mes de abril.

V. EL COMERCIO EXTERIOR

Evolución general

El valor cif de las importaciones totales realizadas durante el período - enero-mayo de 1967 ha sido inferior en más de un 5% al correspondiente de los mismos meses de 1966. Esta reducción de nuestras compras de mercancías en el exterior supone un cambio importante de la tendencia iniciada en 1961 -una vez recuperada la economía española de los efectos del saneamiento estabilizador de 1959- y mantenida firmemente hasta los primeros meses del pasado año. La interpretación de esta evolución plantea serias dificultades, debido en parte a ciertos rasgos contradictorios que trataremos de explicitar a lo largo de nuestro análisis y también en parte a la ausencia de una explicación general satisfactoria de la coyuntura de la economía española en los últimos doce o catorce meses. En efecto, a partir de las medidas monetarias restrictivas tomadas en los primeros meses de 1966, con las que se imprimieron ciertas desviaciones en la tendencia fuertemente expansionista de la economía española de los años anteriores, la acumulación de diagnósticos contradictorios sobre la situación ha sido, fundamentalmente, el reflejo de dos datos incuestionables: primero, la insuficiencia y baja calidad de la información estadística disponible para este tipo de análisis; y, segundo, las dificultades y la complejidad de la situación, que han dejado de estar ocultas para hacerse evidentes y afectar el funcionamiento de la vida económica del país.

Los factores que pueden haber influido en la citada desaceleración de las importaciones son varios y de difícil calificación. Como se puede observar en los gráficos y cuadros adjuntos, la primera tarea previa consistiría en valorar, cuantitativa y cualitativamente, la evolución altamente alcista de las importaciones de finales de 1965 y principios de 1966. Como puede apreciarse en el cuadro número 1 (página siguiente), los ritmos de aumento explosivos a lo largo de todo el año 1965 llevaron las cifras de importación durante los primeros meses de 1966 a valores relativamente muy elevados: el promedio de los cinco primeros fue de unos 317 millones de dólares, cifra superior en un 36% a la de enero-mayo de 1965. Esta tasa de aumento significaba una aceleración de los ya muy rápidos ritmos de incremento de las importaciones registradas en el período anterior, reflejando así las fuertes tensiones y desajustes del sistema que habían venido agravándose desde por lo menos el año 1964. En la rápida expansión del déficit comercial registrado en enero-mayo de 1966 que se recoge en el cuadro núm. 3 -un 37% superior al de los meses comparables de 1965- contribuyó probablemente no sólo al fuerte exceso de demanda interna de aquel período, sino también la aceleración de importaciones provocadas por la incertidumbre de los empresarios respecto a la continuación de un normal abastecimiento de materias primas y semimanufacturas en el exterior. En algunos sectores esta evolución fue evidente

CUADRO NUM. 1	EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES (En millones de dólares)						
	1964	1965	1966	1967	% 1965-64	% 1966-65	% 1967-66
Enero	190,2	217,3	311,8	292,5	14,2	48,1	3,2
Febrero	181,5	209,2	307,3	295,9	15,2	46,8	3,7
Marzo	176,5	224,4	336,2	285,7	27,1	49,8	12,0
Abril	178,7	262,3	311,3	298,8	46,7	18,6	4,0
Mayo	169,1	253,7	318,5	318,9	50,0	25,5	0,1
Junio	187,7	248,3	307,9		32,2	24,0	
Julio	202,3	255,3	285,8		26,2	11,9	
Agosto	183,6	254,3	270,2		38,5	6,2	
Septiembre	177,0	260,3	271,3		47,0	4,2	
Octubre	184,0	261,2	273,1		41,9	4,6	
Noviembre	190,8	263,7	292,0		40,8	4,9	
Diciembre	236,9	305,4	315,1		28,9	3,2	
Total	2.258,3	3.020,4	3.590,7		33,7	18,9	
Parcial: Enero-mayo	896,2	1.166,8	1.585,1	1.501,8	30,2	35,9	5,3

Fuente: Estadísticas del Comercio Exterior. Dirección General de Aduanas.

CUADRO A IMPORTACIONES DEL CAP. 27 DEL ARANCEL <i>(en millones de dólares)</i>	
Media mensual año 1966 ...	28,3
Media enero-abril 1967	27,2
Mayo 1966	27,4
Abril 1967	27,2
Mayo 1967	50,4
IMPORTACIONES TOTALES	
Mayo 1966	318,5
Abril 1967	298,8
Mayo 1967	318,9
<i>Total, excepto cap. 27 ...</i>	
Mayo 1966	291,2
Abril 1967	271,6
Mayo 1967	268,5

te, como por ejemplo en los productos siderúrgicos, de los que se realizaron importaciones masivas antes de la introducción de elevados derechos antidumping en el mes de marzo (vid. pág. 79 de Información Comercial Española, núm. 393, de mayo 1966).

En el gráfico 1 se recoge la evolución mensual de las importaciones registradas en Aduanas, de los pagos por importaciones del IEMÉ y de las importaciones autorizadas por el Ministerio de Comercio. En las tres series se puede apreciar fácilmente el brusco cambio de tendencia ocurrido en los primeros meses de 1966, a partir de los cuales se produjo una rápida reducción de los valores mensuales. La cota mínima de las cifras de Aduanas se alcanzó en los meses de agosto, septiembre y octubre, iniciándose desde entonces una relativa recuperación. Sin embargo, como puede observarse en el cuadro núm. 1, en los cinco primeros meses de 1967 se han registrado valores de una sorprendente estabilidad, un

CUADRO B RESUMEN DESDE EL 1 DE ENERO HASTA EL 14 DE JUNIO (En millones de dólares)			
Régimen de comercio	1966	1967	Variación en % 1967-66
Bilateral	108,9	114,1	+ 5,2
Especial	26,3	31,1	+ 17,8
Globalizado	201,1	139,1	- 30,9
Libre	1.285,9	1.326,5	+ 3,2
Comercio de Estado	304,6	206,3	- 32,3
Admisiones temporales	18,6	21,5	+ 16,0
Reposiciones	25,8	22,1	- 14,4
Totales	1.971,2	1.860,7	- 5,7

poco por debajo de la media mensual de 300 millones de dólares del año pasado. La elevada cifra de mayo se explica exclusivamente por unas importaciones anormalmente altas de combustibles minerales incluidos en el Capítulo 27 del Arancel. Aunque todavía no se dispone de cifras desglosadas del citado Capítulo 27 hay que pensar se trata de fuertes compras de petróleo que lógicamente volverán a niveles normales en los próximos meses. En las cifras que se recogen en el cuadro A, puede observarse que las importaciones del pasado mes de mayo, exceptuadas las importaciones de petróleo, son relativamente reducidas, casi un 8% inferiores a las de mayo de 1966.

Evolución por grandes grupos económicos

En el gráfico 2 se representa separadamente la evolución mensual de las importaciones correspondientes a las cuatro grandes agrupaciones de la clasificación del Servicio de Estudios del Ministerio de Comercio.

El grupo de materias primas y semimanufacturas, que representa entre el 40 y el 50% del total de importaciones, es el que registra una mayor caída en la segunda mitad de 1966 y una menor recuperación en los primeros meses de 1967. Ello se debe, en gran medida, a la fuerte reducción de importaciones de la sección XV del Arancel (Metales Comunes y Manufacturas de estos Metales) que -como puede observarse en las cifras recogidas en el cuadro 2- han descendido en un 24% -ó 50 millones de dólares- entre los 5 primeros meses de 1966 y 1967.

Las importaciones de bienes de equipo registraron una flexión más suave durante el período marzo-septiembre de 1966, con una recuperación posterior más decidida, que ha llevado los valores de los primeros meses de 1967 a niveles no muy lejanos de los máximos alcanzados 12 meses antes. Todavía no se dispone de la cifra de mayo último de acuerdo con esta clasificación, pero los valores correspondientes a la sección XVI del Arancel (maquinaria) permiten pensar en una confirmación de la tendencia al alza de las importaciones de este grupo. Esta evolución parece indicar una aceleración en el ritmo de crecimiento de la demanda de inversión que aparentemente fue aceptada por las medidas restrictivas del año pasado.

Las importaciones de alimentos, después de haber caído durante los meses de verano pasado, han vuelto a elevarse, estabilizándose en torno a los 60 millones de dólares mensuales. De acuerdo con las previsiones establecidas para un normal abastecimiento del mercado interior, el valor de estas importaciones no será en 1967 muy diferente al registrado en 1966, es decir, unos 55 millones de dólares de promedio mensual. Confiamos en que esto sea posible sin impulsar excesivamente al alza el componente alimentación del índice general del coste de la vida. Hasta el mes de mayo de este año, como puede apreciarse en el cuadro núm. 2, se han reducido las importaciones de productos del reino animal y de grasas y aceites, mientras que han aumentado las de productos del reino vegetal. Parece así confirmarse una mejora en el abastecimiento doméstico de carne y otros productos ganaderos, pero a costa de continuar con

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
(medias móviles de tres meses)

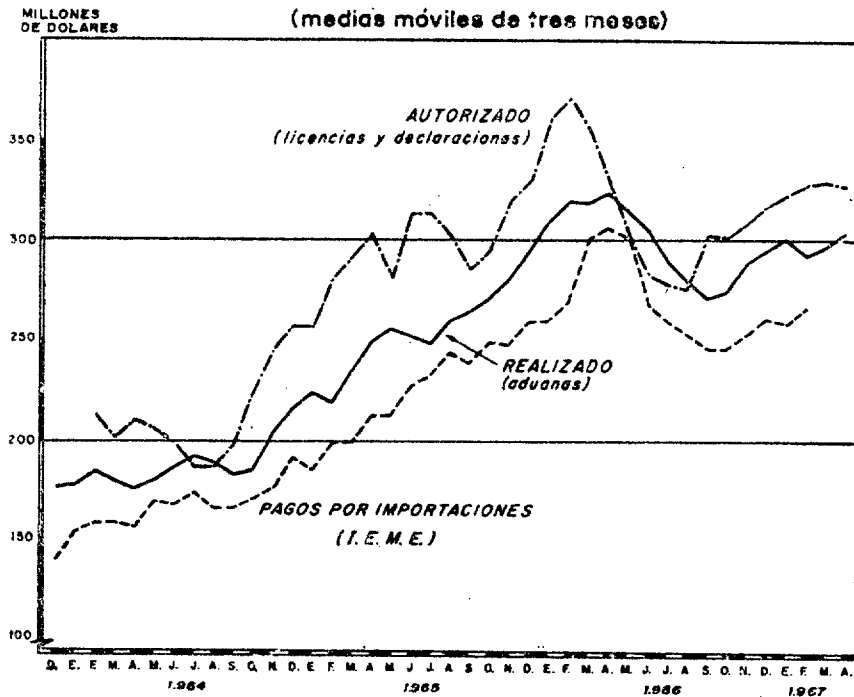


GRAFICO 1

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES POR GRANDES GRUPOS
(medias móviles de tres meses)

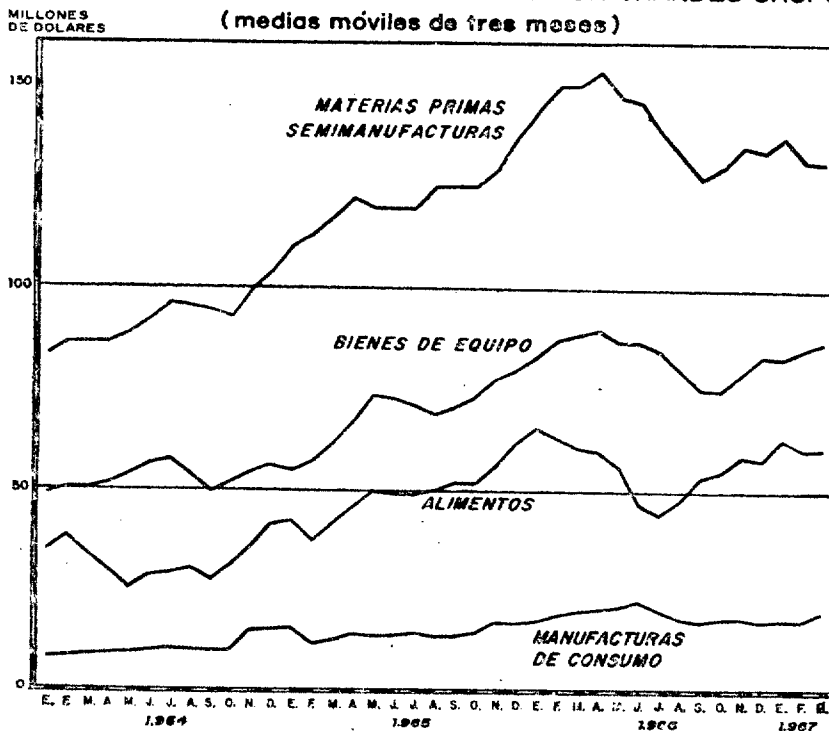


GRAFICO 2

masivas importaciones de cereales-piensos.

El reducido grupo de manufacturas de consumo también experimentó hacia el segundo trimestre de 1966 un cambio en su anterior tendencia de crecimiento lento pero sostenido. Como las importaciones de este tipo de manufacturas son con mucho las menos liberalizadas, es difícil pensar que la citada flexión se haya debido a una reducción de la demanda -que si sigue estando artificialmente contenida es por que supera ampliamente el nivel permitido de oferta-, y más bien habría que atribuir-la a la aplicación de criterios de política comercial más restrictivos.

Esta hipótesis de reducción artificial de determinadas importaciones - además de la producida por los citados "derechos antidumping" para el sector siderúrgico y algunos otros similares- parece confirmarse cuando se examinan los últimos datos disponibles sobre las declaraciones aceptadas y licencias autorizadas por el Ministerio de Comercio (cuadro B).

La reducción de un 31% del comercio autorizado en régimen de cupos globales es especialmente significativa y parece reflejar una marcha atrás en el camino de la gradual apertura de la economía española; retroceso que se inició hacia el segundo trimestre del pasado año y que ha continuado dejando sentir sus efectos a lo largo de los primeros meses de 1967. Efectos difíciles de valorar a corto plazo, pero que en cualquier caso deberán tenerse en cuenta a la hora de buscar una explicación racional de la relativa reducción de las importaciones registradas en los últimos doce meses. La situación es lo bastante compleja y contradictoria para no admitir explicaciones simplistas y no demasiado fundadas: por ejemplo, el nexo causal entre recesión industrial -ya de por sí dudosa- y reducción de importaciones no aparece muy claro en las cifras disponibles; obsérvese en el gráfico núm. 2 que la evolución de la importación de bienes de equipo en los últimos meses no es diferente de la que ofrecía en años anteriores, en los que parece haber acuerdo sobre la existencia de un considerable "boom" inversionista. Una vez más, la ausencia de estadísticas fiables sobre la evolución de las principales variables macro-económica exige una enorme cautela y modestia en los análisis coyunturales de nuestra economía.

Previsiones

Con los datos disponibles para los cinco primeros meses parece ya difícil que la cifra de importaciones para todo el año 1967 sea muy superior a la de 1966. Por ejemplo, para que el crecimiento interanual fuera de un 5%, las importaciones en lo que queda de año tendrían que ser un 14% superiores a las de junio-diciembre de 1966, lo que equivale a una media mensual en torno a los 325 millones de dólares. Esta cifra sería perfectamente alcanzable si las importaciones del grupo materias primas y semimanufacturas -que es, como ya hemos dicho, el de mayor peso- vuelven a los valores promedios del año pasado, y si las importaciones de bienes de equipo mantienen su tendencia sostenida al alza de los últimos meses. Respecto a las importaciones de ali-

CUADRO NUM. 2

IMPORTACIONES POR GRANDES GRUPOS
(Valor en millones de pesetas)

	1964 Enero- mayo	1965 Enero- mayo	1966 Enero- mayo	1967 Enero- mayo	% 1965 1964	% 1966 1965	% 1967 1966
I.—Animales vivos y productos del reino animal	995	2.368	4.471	2.745	138,0	88,8	— 38,6
II.—Productos del reino vegetal	6.117	6.215	10.619	11.345	1,6	70,9	6,8
III.—Grasas y aceites	581	2.502	1.083	826	330,8	—	— 22,3
IV.—Productos de las industrias alimenticias	2.711	3.124	3.723	3.126	15,2	19,2	— 16,0
V.—Productos mineros	8.510	10.823	11.114	11.832	21,3	7,7	6,4
VI.—Productos de las industrias químicas	4.788	5.991	7.319	7.354	25,1	22,2	0,5
VII.—Materias plásticas	1.887	2.251	3.207	2.866	19,3	42,5	— 10,6
VIII.—Piel, cueros y sus manufacturas	741	645	1.071	1.081	— 13,0	66,1	0,9
IX.—Madera, corcho, esparto	657	920	1.281	1.477	40,1	39,2	15,3
X.—Papel, pastas y sus manufacturas	1.316	1.615	1.972	2.087	22,7	22,2	5,8
XI.—Materias textiles y sus manufacturas	2.941	3.250	5.445	4.934	10,7	67,6	— 9,4
XV.—Metales comunes y manufacturas de estos metales	4.907	9.818	13.136	10.011	100,1	33,8	— 23,8
XVI.—Máquinas y aparatos, material eléctrico	13.202	15.963	22.266	21.575	20,9	39,5	— 3,1
XVII.—Material de transporte	2.282	2.313	3.300	3.818	1,3	42,7	15,7
XVIII.—Instrumentos de óptica y fotografía	1.083	1.571	2.415	2.395	45,1	53,7	— 0,8
XII, XIII, XIV, XIX, XX y XXI.—Manufacturas diversas	1.058	1.610	2.709	2.632	52,1	68,2	— 2,9
Total	53.776	70.479	95.111	90.107	31,1	34,0	— 5,3
Secciones I-IV	10.403	14.208	19.876	18.043	36,6	39,9	— 9,2
Resto	43.372	56.269	75.236	72.064	29,7	33,7	— 4,2

Fuente: Estadística de Comercio Exterior: Dirección General de Aduanas.

CUADRO NUM. 3

EVOLUCION MENSUAL DEL DEFICIT COMERCIAL
(En millones de dólares)

	1964	1965	1966	1967	% 1965-64	% 1966-65	% 1967-66
Enero	99,9	151,4	248,4	182,0	51,6	64,1	26,5
Febrero	98,6	135,0	228,0	174,1	36,9	68,9	23,6
Marzo	94,9	143,3	231,3	179,9	51,0	61,4	22,3
Abril	94,6	186,7	199,3	196,4	97,4	6,7	1,4
Mayo	89,3	179,9	187,1	210,2	101,5	4,0	12,3
Junio	122,3	180,7	201,5		47,8	11,5	
Julio	148,1	184,6	192,1		24,6	4,0	
Agosto	128,5	197,0	186,4		53,3	5,4	
Septiembre	120,1	200,7	184,0		67,1	8,3	
Octubre	108,5	183,4	183,7		89,0	0,2	
Noviembre	97,6	170,6	143,9		74,8	15,7	
Diciembre	102,0	137,5	152,0		34,8	10,5	
Total	1.304,1	2.054,0	2.337,5		57,5	13,8	
Parcial enero-mayo	477,5	789,3	1.094,4	943,2	67,4	36,9	13,8

Fuente: Estadísticas de Comercio Exterior. Dirección General de Aduanas.

mentos ya se ha señalado que hay que prever niveles sin grandes cambios respecto a 1966, y el grupo de manufacturas de consumo no es probable que pueda afectar al total, habida cuenta de su reducido peso y su tendencia no excesivamente boyante.

El problema se centra, pues, en la posible evolución de las importaciones de materias primas y semimanufacturas, donde precisamente es más fácil errar. En ausencia de indicadores fiables sobre datos tan decisivos para nuestra tarea aquí como, por ejemplo, nivel de stocks o cartera de pedidos en la industria, las previsiones deben obligatoriamente asentarse en el movedido terreno de la especulación intuitiva. Lo que nos lleva -junto con indicios sobre una mayor actividad industrial de los últimos meses y sobre una eventual reducción de los stocks de estos productos posiblemente acumulados en la primera mitad de 1966- a pensar como probable que las importaciones en la segunda mitad de 1967 serán lo suficientemente elevadas para compensar la reducción registrada en los primeros meses y llevar la cifra anual a un nivel que suponga alrededor de un 5% por encima de la correspondiente a 1966. Esto suponiendo que se va a mantener el mismo tipo de presión sobre el freno administrativo a determinados grupos de importaciones que hemos creído entrever en algunas cifras manejadas. Su posición que se basa en la firme creencia de que una mayor presión de esta índole ya no es posible sin graves quebrantos para todo el sistema.

- - - - -

EXPORTACIONES

Evolución general

Después del cierre satisfactorio del ejercicio exportador de 1966 -casi un 30% de aumento sobre 1965, repitiendo el salto de 1964 sobre 1963-, se habría la incógnita de si el comercio exterior español sería capaz de prolongar los ritmos fuertes de incremento durante 1967, o si se limitaría a consolidar la nueva cota alcanzada el año anterior. Es de temer que el material disponible para los cinco primeros meses no ofrezca señales inequívocas en uno u otro sentido. Conviene de todos modos analizar lo con algún detalle.

La exportación, según se desprende de las cifras del cuadro núm. 4, se ha mantenido durante 1967 a nivel promedio de casi 112 millones de dólares mensuales, o sea, un 14% por encima de la exportación mensual promedio del mismo período de 1966. Pero además es patente una mayor regularidad. La caída estacional de enero ha tocado fondo en la cifra record de 109,9 millones de dólares, y la recuperación, - que algunos años se inicia débilmente en febrero, y otros se retrasan mucho más, ha cobrado vigor en los 121,8 millones correspondientes a febrero, se ha conservado en una cifra alta para marzo, y sólo se ha reducido ligeramente en los dos meses siguientes. En su conjunto, la exportación española ha conseguido niveles superiores a los 100 millones de dólares mensuales durante siete meses consecutivos, lo que constituye actuación insólita de nuestro comercio exterior.

El breve comentario precedente respira más bien cierto optimismo moderado. Tal vez, en efecto, no debe prestarse demasiada atención a la desaceleración de los ritmos interanuales observada en la última columna del cuadro número 4. En primer lugar, porque las cifras de 1966 aparecen distorsionadas por la acumulación sobre mayo de 26 millones de dólares correspondientes a salidas de buques registradas durante los cinco primeros meses del año y, por tanto, el brusco descenso de mayo 1967 en comparación con mayo 1966 obedece a razones puramente accidentales. Por otra parte, la línea creciente que sigue la exportación en el período enero-mayo de 1966 no encierra significación estacional alguna (compárese la evolución desordenada en cualquiera de los años anteriores), y por consiguiente, no debe alarmar la aparente confusión con que suben y bajan las cifras de 1967: probablemente tiene más importancia la regularidad de las cifras absolutas alrededor de un nivel alto, de la que ya se ha hecho referencia, que la irregularidad de su perfil mes a mes. Sin embargo, el examen más desagregado que se realiza en el apartado siguiente conduce a conclusiones mucho menos estimulantes.

El problema que se plantea en estos momentos es el de anticipar de algún

CUADRO NUM. 4									
EXPORTACION (En millones de dólares)									
Meses	1963	1964	1965	1966	1967	% 1964-63	% 1965-64	% 1966-65	% 1967-66
Enero	53,0	90,3	65,8	63,1	109,9	70,3	—	—	74,2
Febrero	55,4	82,9	74,2	79,3	121,8	49,6	—	4,2	53,1
Marzo	58,2	81,6	78,1	104,9	115,8	40,2	—	6,8	10,3
Abril	60,1	84,1	75,6	112,0	102,4	40,0	—	34,4	8,6
Mayo	54,7	79,8	73,8	131,4	108,7	45,8	—	48,2	—
Junio	44,1	65,4	67,9	106,4	—	48,2	—	78,0	—
Julio	39,6	54,2	70,7	93,8	—	36,8	—	67,2	—
Agosto	58,5	55,1	57,2	83,8	—	2,5	—	32,6	—
Septiembre	52,8	56,9	59,6	87,3	—	2,5	—	46,4	—
Octubre	69,4	75,5	77,8	88,4	—	7,8	—	46,3	—
Noviembre	79,4	93,2	98,1	138,1	—	8,7	—	14,9	—
Diciembre	112,0	134,9	167,9	163,1	—	17,3	—	41,3	—
Total	735,2	953,9	966,4	1.253,2	558,6	29,7	1,3	29,6	13,8
Total: enero-mayo	281,4	418,7	367,5	490,7	558,6	48,7	—	33,5	—

Fuente: Dirección General de Aduanas.

CUADRO NUM. 5

EXPORTACION: GRUPOS SELECCIONADOS DE PRODUCTOS
(En miles de millones de pesetas)

	Enero- mayo 1965	Enero- mayo 1966	Enero- mayo 1967	año 1966	Previsión 1967	
					min.	máx.
Grupo (A): Productos agrícolas	7.978	10.725	12.484	22.306	23.000	25.000
Secciones II y III						
Grupo (I): Manufacturas	7.383	8.798	11.060	24.692	28.000	30.000
Secciones XVI y XVII y diversos capítulos comprendidos entre las secciones IV y XXI						
Resto del arancel	6.699	9.937	9.973	28.214	30.000	31.800
Total	22.060	29.460	33.518	75.212	81.000	85.800

modo la próxima variación estacional de la exportación. En junio se inicia habitualmente el bache de verano, que luego se prolonga hasta agosto-septiembre para entrar en recuperación a partir de octubre. El suelo del bache estival puede ser muy bajo, con caída del 20 y hasta el 30% respecto del promedio mensual de exportación. Si se consiguiera mantener las salidas a nivel de inferior a los 90 millones de dólares durante el verano podría reforzarse la ventaja actual sobre 1966, y quizá, luego ampliarla cuando se aproxime el boom estacional de noviembre y diciembre. No sería aventurado esperar evolución parecida de un frente tan dinámico como el de la actual exportación española, siempre que las condiciones generales de la economía no se interfiriesen perturbadoramente. La confirmación de los actuales amagos inflacionistas sería, por ejemplo, presagio poco favorable para el curso próximo de una exportación tan sensible aún como la española, al sistema interior de precios. El principio de flexión en la muestra de productos manufacturados, de que se habla inmediatamente, hace temer la influencia de factores de esta clase.

Evolución pormenorizada

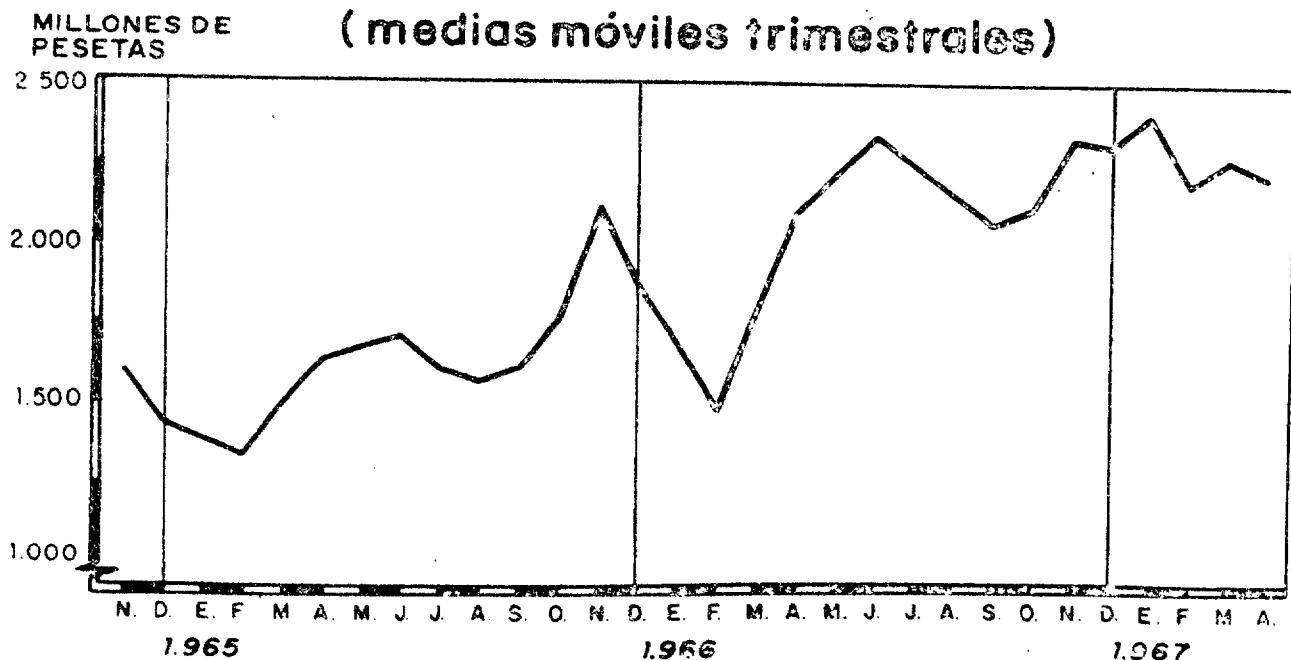
La exportación de productos agrícolas (grupo A del cuadro número 5) ha sido un factor básico de impulso de la exportación total durante enero-mayo de 1967. No se trata, sin embargo, de una expansión general dentro del sector. Buena parte del progreso debe atribuirse

CUADRO NUM. 6

EXPORTACION: MANUFACTURAS DEL GRUPO (I)

	Enero- mayo 1965	Enero- mayo 1966	Enero- mayo 1967	% 1966/65	% 1967/66
Cap. 16. Preparados carne y pescado	362,6	358,1	313,1	1,3	—
Cap. 20. Conservas de frutas y hortalizas	1.559,3	1.564,5	2.044,0	0,3	12,6
Cap. 22. Bebidas	961,0	1.070,3	1.208,8	11,4	30,6
Cap. 42. Manufacturas de cuero	68,4	106,3	165,9	55,5	12,9
Sec. XI. Textiles	1.401,4	1.576,8	1.415,7	12,5	56,0
Cap. 64. Calzado	316,8	447,7	300,2	41,3	—
Cap. 73. Hierro y acero	285,5	366,0	487,4	28,1	78,7
Cap. 76. Aluminio	108,3	64,9	337,6	40,1	33,6
Cap. 82. Herramientas	140,0	148,8	182,8	6,2	420,6
Cap. 83. Otras manufacturas metálicas	201,2	264,1	313,0	31,2	22,8
Cap. 84. Maquinaria	947,8	1.221,9	1.838,2	28,9	18,7
Cap. 85. Equipo eléctrico	189,7	284,2	310,2	49,8	50,4
Cap. 87. Vehículos	388,5	760,6	943,7	95,7	9,1
Cap. 90. Instrumental de precisión	93,9	116,7	171,2	24,2	24,0
Cap. 93. Armas	132,5	169,8	207,4	28,1	46,7
Cap. 94. Muebles	176,5	207,4	223,5	17,5	22,1
Cap. 97. Juguetes	59,2	70,4	98,0	18,9	7,7
	7.382,6	8.798,5	11.060,7	19,1	25,8
Exportación total	22.050,0	29.442,0	33.516,0	33,5	13,8

EXPORTACION DE PRODUCTOS DEL GRUPO (I) (medias móviles trimestrales)



buirse a la exportación de la sección III (aceite de oliva, especialmente), que este año sobre pasa ya los 2.200 millones de pesetas, frente a solo 1.400 en igual período de 1966. Esta me jora se debe a salidas físicas más cuantiosas, y a una revalorización de precios de alrededor de un 10%. La sección II registra, por una parte, un alza en el valor de exportación de un 11%, con estabilidad virtual en su precio unitario global.

La exportación de la selección de productos manufacturados que se recogen en el grupo (I) del cuadro número 5 y con detalle en el cuadro número 6 ofrece aspectos descon certantes. De un lado, su ritmo de crecimiento supera con mucho (25,7%) al general de toda la exportación, confirmando el potencial dinámico que la industria española viene revelan do desde hace meses cara a la exportación. El examen de la última columna del cuadro nú mero 6 subraya, no sólo la fuerte tendencia expansiva con relación a 1966, sino, sobre todo, con relación a 1965. Los coeficientes de aumento 1966-65, fueron tan elevados para muchos de los productos, que su nueva repetición en 1967 hubiese parecido inimaginable. Sin embar go, en ocho de los grupos de productos se batien ampliamente los ritmos del período enero-ma y anterior; en varios otros, se reiteran ritmos tan fuertes como el de 55% para las manufac turas de cuero o el de 11% para un sector tradicional como el de exportación de bebidas. Só lo conservas de pescados (la mayor parte del capítulo 16) y textiles siguen curso poco satis factorio. Pero el conjunto es, en principio, alentador.

Sólo en principio. El optimismo anterior, y el que se deriva del primer aparta do, se enturbia en alguna medida cuando se pasa a examinar por meses la evolución de expor taciones de este grupo (I). El gráfico 3 acusa una flexión a partir de marzo, que en años an

teriores sólo resultaba observable, por claros motivos estacionales, a partir de junio. Los ritmos de crecimiento comparado respecto de 1966, reflejan precisamente este comportamiento:

	%
Enero	77
Enero-febrero	78
Enero-marzo	49
Enero-abril	33
Enero-mayo	26

En otras palabras, es aparente una desaceleración en la marcha de este grupo de exportaciones cara a los meses en que la exportación total recibe menor apoyo de los productos agrícolas, y en que, por consiguiente, el Grupo (I) de manufacturas puede llegar a suponer el 40% y aún más de valor conjunto de la exportación española. Si al analizar las cifras globales de exportación se apreciaban motivos para no dramatizar la caída del ritmo observada a lo largo de enero-mayo 1967 sobre 1966, al pasar revista a cifras menos agregadas, más bien queda en evidencia un sesgo poco tranquilizador.

Previsiones

Por este motivo, una formulación de previsiones a corto plazo reúne en el momento presente las características menos deseables de los juegos de azar. Hecha esta salvedad, puede interesar establecer dos juegos de cifras, máximo y mínimo, como puntos de referencia para valorar anticipadamente distintos resultados posibles de la exportación de 1967. La proyección aparece en la última columna doble del cuadro número 5.

La proyección mínima admite un 7,6% de aumento total de la exportación, sobre la hipótesis sumamente prudente a la vista de cuanto se ha indicado antes, de que la mayor parte del aumento de la exportación de 1967 sobre 1966 se ha producido ya durante los primeros meses del año. Bastará un incremento de solo un 4% durante el resto del año para que se cumpliera la previsión.

La proyección máxima aspira a conseguir un aumento total del 14% durante 1967; o sea, el coeficiente previsto en el cuadro macroeconómico del Plan de Desarrollo. Aquí se exige a la economía cierta tensión durante el resto del año: hace falta mantener ese ritmo -que es el alcanzado ya en los cinco primeros meses- en los meses siguientes, y el giro tan incierto de la exportación en estos momentos llena de dudas acerca de la viabilidad del proyecto.